DISSERTACION

HISTORICA, Y GEOGRAPHICA

SOBRE EL MERIDIANO de Demarcacion entre los Dominios de España, y Portugal, y los parages por donde passa en la America Meridional, conforme à los Tratados, y derechos de cada Estado, y las mas seguras, y modernas observaciones:

POR DON JORGE JUAN Comendador de Aliaga, en el Orden de San Juan, y DON ANTONIO DE ULLOA Capitanes de Navio de la Real Armada, de la Real Sociedad de Londres, y Socios correspondientes de la Real Academia de las Ciencias de Paris:

IMPRESSA DE ORDEN

DEL REY NUESTRO SENOR

En Madrid, en la Imprenta de Antonio Marin, año de M.DCC.XLIX.

DISSERTACION

HISTORICA, Y GEOGRAPHISA

SOBRE EL MERIDIANO

de Demariacion entre los Dominios de

España, y Portugal, y los paragos por

donde paña en la America Meridianal,

conforme à los Tratados, y derechos

de cada Enado, y las mas feguras, y

modernas observaciones:

POR DON JORGE JUAN
Contradadon de Alinga, en el Orden de Sem
Zuan, y DON ANTONIO DE ULLOA
Capitanes de Navie de la Real Armad
de, de la Real Scriedad de Londres,
y Socies corresponsientes de la Iteal
Academia de las Ciencias

de Paris:

IMPRESSA DE ORDEN

DEL RHY NULSTRO SEÑOR.

En Madrid; en la Emprenta de Antonio Marin, año de MADCC.XIX.



INTRODUCCION.

ON el motivo de haverse tratado en el Cap. I. y V. del Libro VI. Part. I. del Viage à los Reynos del Perù, de las noticias tan-

to Geographicas, como Historicas de la Provincia de Quito, se expresso por lo tocante à las primeras, ser sus terminos, y los del Govierno de Maynas incluso en ella por la parte del Oriente el Meridiano, o Linea de Demarcacion, que divide los Paises de la Corona de Castilla, de los de Portugal: pero quedaron estos dudosos, o confusos alli. por no haverse expressado los que lo son en realidad, nacido esto de no haverse hasta el presente determinado con formalidad, por què partes corta

las tierras este Meridiano. Tan constante ha sido esta duda en la série de los tiempos, que nunca ha logrado verse aclarada con la precision, y exactitud, que se requeria; y assi aunque varios Autores Geographos, è Historiadores hayan hablado de ella, no resolviendola ninguno persectamente, es forzoso se mantenga suspenso el juicio, ceñido solo à la noticia de haver un Meridiano assi llamado de Demarcacion, y à las de sus fundamentos, y controversias; pero sin llegar à conocer los parages, en que debe entenderse situado; punto principal, que se necessita investigar para que con su inteligencia pueda saberse con fixeza què Paises son los que pertenecen à la Corona de Castilla, y quales los que legitimamente corresponden à la de Portugal. La grande importancia de este assumpto se dexa entender en su misma gravedad, y en la reflexion de ser este el solo límite, que por dilatados espacios ciñe los Dominios de los dos Estados, como tambien que la falta de su cabal

Historica, y Geographica.

noticia debe estimarse sumamente perjudicial à entrambos, pues sin tenerlo averiguado no se harà irregular, que los Vassallos de uno, ù otro falten à la observancia de sus proprios consines, viendo que no hay razon en el derecho contrario para convencer de ilegi-

tima qualquiera possession.

Tocose pues este punto en los dos lugares ya citados como propio de ellos, y seria el dexarlo, ò tan dudofo, ò tan obscuro como los demàs Escritores no haver adelantado en el particular cosa alguna; conocer la duda, y no aclararla, falta de penetracion, ò malicia; y no haver dado en ella efecto de poca reflexion; pero si alli no nos dilatamos exponiendo nuestro sentir fue por no haver juzgado à proposito el hacerlo, interrumpiendo con una larga digression el principal hilo de la Historia. Assi dexando advertido entonces, que pone terminos à la Provincia de Quito, y Govierno de Maynas por la parte del Oriente el Meridiano de Demarcacion, quedo re-

A 3

fer-

servado para esta Dissertacion el aclarar los Paises, que corre, y por donde los corta este Meridiano, como tambien el definir quales son sus fundamentos: y aunque esto tenga tanta conexion con aquellas noticias, quanto que sin hallarse determinado perfectamente, y refuelta la question, nunca puede venirse en conocimiento de quales sean con formalidad los límites, o terminos de aquella Provincia, y Govierno, porque siendo el Meridiano de Demarcacion una cosa imaginaria, interin no se averigua con individual especificacion por donde passa, se hizo preciso alli no detener la consideracion en èl, atendiendo à su distinta naturaleza, que pedia se tratasse con separacion.

Es este assunto, y su decision tanto mas indispensable para la perfecta inteligencia del otro, quanto los errores de su falta no reconocen mas ceñidos límites que los de unas distancias tan dilatadas, que excediendo de 400. leguas Maritimas en longitud, esto es

Historica, y Geographica. de Oriente à Occidente; y estendiendo se de Norte à Sur todo lo que la America Meridional podria ser vasto Imperio el que apropiasse el engaño por la falta de conocimiento à un Soberano, perjudicando al otro, si con la incertidumbre de lo que debe pertenecer à cada uno se considera aquel Meridiano mas oriental, ù occidental, de toda la cantidad, en que la duda existe : interès bastante grande para que la Monarquia, que corra mas peligro en tal errado juicio deba dedicar el cuidado, y la atencion à su mas exacta averiguacion à fin de conocerla: pero aun fuera de tan recomendable motivo parece, que siempre debe ser regular la investigacion de un assunto de tal naturaleza, en que se halla fundado uno de los principales derechos, y acaso de los mas fuertes, que assi la Corona de Castilla, como la de Portugal alegan reciprocamente para la possession de aquellos Paises, reconociendo al Meridiano de Demarcacion como legitima barrera de las conquistas de cada una.

A4 Ef-

Este es el unico fin, que nos ha movido à la resolucion de tratar sobre el particular dilatandonos en èl quanto lo requiere su gravedad, è inciden-tes: para ello dividirèmos esta Dissertacion en quatro puntos. El primero comprehenderà la noticia de los Tratados, y Convenios celebrados entre las Coronas de España, y Portugal sobre la possession de las Indias. El segundo los cálculos, y determinacion del Meridiano de Demarcacion arreglado à las Capitulaciones, y circunstancias estipuladas entre las dos Coronas, y à las Observaciones mas ciertas, y autorizadas, que haya para ello. El tercero darà una breve idea de los primeros Descubridores, y descubrimientos de las Costas Orientales de la America Meridional. Y el quarto, y ultimo contendrà lo correspondiente à su Conquista, y Poblacion, expressando el modo, con que la Nacion Portuguesa se và apropiando quasi todo, o la mayor parte del Rio Marañon, o de las Amazonas en contravencion à los de-

Historica, y Geographica. 9 rechos, que solo pueden considerarse capaces de legitimar la possession, y con particularidad del principal, y mas poderoso de hallarse aquellos Paises totalmente fuera, y apartados de los de su Demarcacion, protestando que en el methodo de tratarlos no tendrà la passion cabimiento en nuestro juicio para poder hacer contrapeso à la razon; porque nuestro deseo solo es el de aclarar la verdad, sin otra mira que la de la justicia; y assi arreglandonos à las Bulas concedidas por los Sumos Pontifices à favor de los Monarcas de España, y Portugal en aquellos tiempos, en que estos Principes tenian dedicada toda su atencion à los Descubrimientos, y Conquistas de nuevas Tierras, para introducir en ellas la luz del Evangelio; las quales han fido siempre el fundamento, ò base sobre que reciprocamente han fundado el derecho de possession à aquellas Provincias, y en las que ha estrivado toda la seguridad, y fuerza de los Tratados,

y Convenios celebrados entre estos dos

So-

10 Dissertacion

Soberanos, para determinar entre sì què Paises son los que pertenecen legitimamente à cada uno ; apoyando nuestro dictamen sobre estos mismos derechos en quanto son favorables à la Nacion; y figuiendo las mas exactas Obfervaciones, determinar como Geographos, què parages corta el Meridiano de Demarcacion, sin pretender otro fin, que el que tienen por objeto las Ciencias todas aspirando à la consecucion de la verdad, al servi-

cio del Estado, y al mayor bene--oM e ficio de la Patria.



PUNTO I.

Tratase de los primeros Descubrimientos, que los Reyes de Portugal hicieron en las Costas de Africa; los que por parte de los Reyes Catholicos se executaron en las Indias Occidentales; de la concession, que los Sumos Pontifices otorgaron à favor de cada uno; y de los Convenios celebrados entre las dos Coronas, en que determinaron, lo que les debia pertenecer por medio del Meridiano de Demarcacion.

PIEN sabido es ya de todos, que haviendo empezado los descubrimientos en las Costas de Africa el Infante Don Enrique, hijo del Rey Don Juan I. de Portugal, llegado con ellos hasta la de Guinea, y ocupado algunas Islas, y Puertos de su inmediacion, y pertenencia, el Papa Nicolao V. hizo concession de aquellas Conquistas al Rey Don Alonso V. de Portugal, sobrino del mismo Infante Don Enrique, en

cuyo Real nombre se hacian aquellos Descubrimientos, y Navegacion, expidiendo para ello su Bula en Roma, con fecha de 8. de Enero de 1454, en la qual se confirmaban, y ampliaban las anteriores Letras, con que el mismo Pontifice le tenia hecho merced à aquel Monarca de todo lo que conquistasse de los Sarracenos; y se estendiò la concession à todas las tierras desde el Cabo de Bojador, y de Nain, ò de Non hasta toda Guinea, y mas adelante ácia el Sur en atencion al merito de haverlas descubierto la Corona de Portugal; hecho grandes expensas para conquistarlas, y tomado à su cargo el reducir al gremio de la Iglesia aquellas remotas Naciones; y à la justa consideración de no haver sido ocupada, ò prevenida tal empressa por ningun otro Principe Christiano.

La concession, que se le hizo al Rey Don Alonso V. por la Bula del Pontice Nicolao V. fue confirmada por otra de Calixto III. su fecha en Roma à 15. de Marzo de 1456, acrecentandose por

Historica, y Geographica. 13 esta à instancia de los mismos Rey, è Infante en el derecho de espiritualidad, ò Patronato, que para la presentacion de Beneficios, fundacion de Iglesias, y demàs à ello anexo les estaba concedido, el que huviesse de quedar este derecho en la Orden Militar de Christo, à cuyas expensas se havia hecho mucha parte del Descubrimiento, para que el Prior Mayor de dicha Orden suesse el Superior espiritual en todos aquellos Paises, y los demàs que se descubriessen, y conquistassen hasta la India.

Ultimamente el Papa Sixto IV. por fu Bula dada en Roma à 21. de Junio de 1481. confirmò al mismo Don Alonso V. de Portugal lo que se le havia concedido por las antecedentes, declarando que mediante haverse hecho un Tratado entre los Reyes Catholicos, y el mismo Don Alonso, conviniendose por èl, que huviessen de pertenecer à la Corona de Castilla las Islas de Canarias, no debian entenderse estas inclusas en la concession al Rey de Portugal;

antes bien se confirmò, y ratificò el Capitulo de este Tratado en la citada Bula.

Es igualmente notorio el modo, en que vino à España el Almirante Don Christoval Colon despues de haver estado en Portugal, y de haver propuesto allì, y en otras partes, aunque sin provecho, la empressa del descubrimiento de las Indias; y no menos lo es, que protegiendole en ella los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Isabèl, haviendo formalizado con el cierto Assiento, y Capitulacion en 17. de Abril de 1492. para emprender el descubrimiento de nuevas tierras, sin tocar à las de Portugal, ni perjudicar à sus conquistas, saliò del Puerto de Palos en 3. de Agosto del mismo año de 1492; y que haviendo navegado con tres Naves, que se le dieron 950. leguas, segun su juicio, al Occidente de las Islas de Canaria, descubrio la primera tierra el 14. de Octubre de aquel año, que fue la Isla nombrada Guanahani, y defde entonces San Salvador, nombre

Historica, y Geographica.

que le puso el mismo Colòn; que continuò este su descubrimiento hasta llegar à la Isla Española; que en ella dexò alguna gente para mantener la Poblacion, que havia establecido; y que vuelto à España informò à los Reyes Catholicos el feliz éxito, que havia tenido en su viage, estando estos en Barcelona en el mes de Abril de 1493.

Noticioso el Papa Alexandro VI. de las particularidades de este descubrimiento, y hecho cargo de quán bien sabrian los Reyes Catholicos desempeñar la obligacion de esparcir en aquellas Tierras la semilla Evangelica, y sacar lus gentes de las tinieblas del Gentilismo, è Idolatria, en que vivian, no dudò hacerles la omnimoda concession de las descubiertas Provincias, è Islas, y de las que ácia aquella parte se descubriessen; teniendo para ello la anticipada reflexion de no perjudicarse en esta gracia las Conquistas de Portugal, ni contravenirse à lo dispuesto por las Bulas, que les estaban concedidas à sus Reyes por los otros Sumos Pontifi-

ces. Expidiose pues la Bula de esta concession en 4. de Mayo de 1493. y por ella declarò pertenecian, y èl concedia, como Sumo Pontifice Romano à los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabèl, y à sus successores en la Corona de Castilla, y de Leon, todas las Tierras, ò Islas descubiertas, y por descubrir, que estuviessen al Occidente, y Medio-Dia de una linea, que se debia considerar tirada desde el Polo Artico al Antartico, y que passasse mas al Occidente de qualquiera de las Islas, que vulgarmente se llaman de los Azores, y las de Cabo Verde, la diftancia de 100. leguas; con tal que no se hallassen ocupadas, y actualmente posseidas por otro Principe Christiano hasta el dia de la Navidad del año de 1492: dexando de este modo reservadas las Conquistas de Portugal con la distancia de aquellas 100. leguas, y evitando todo perjuicio à los demás Principes Christianos, con la circunstancia de ser los Paises concedidos los que no estuviessen posseidos, ò poblados

Historica, y Geographica. 17 dos por alguno de ellos hasta aquel termino, en que tuvieron feliz principio los descubrimientos por parte de la

Corona de Castilla.

Con la propia fecha expidiò el Pontifice otra Bula à favor de los Reyes de Castilla, y de Leon, concediendoles en los Paises de su descubrimiento, y conquista los mismos privilegios, prerrogativas, y facultades, que havian obtenido de la Silla Apostolica los Reyes de Portugal por lo perteneciente à las Conquistas de la Costa de Africa, y demàs hasta la India; todo lo qual se corroborò con la que en 24. de Noviembre del mismo año expidiò tambien aquel Papa, confirmando las antecedentes, y anulando todas las otras gracias, que en qualquiera manera pudiessen haver sido hechas de aquellas Tierras, à fin de que solo los Reyes de Castilla pudiessen embiar à ellas sus gentes, para que practicassen el descubrimiento. De estas concessiones se quexaba à su Santidad el Rey Don Juan II. de Portugal, porque su-B pog

.0Q

poniendo ser en perjuicio de sus derechos, le parecia pertenecerle por ellos todos los Mares, y Costas hasta entonces no descubiertas; pero reconociendo el Pontifice carecer de fundamento aquella quexa, por haver sido las Conquistas concedidas à los Reyes de Portugal, solo las de la Costa de Africa, y ácia el Oriente hasta la India, vino à declarar en esta ultima Bula, que confirmaba lo concedido en las dos anteriores tocante al descubrimiento, dominio, y possession de todas las Tierras, è Islas, que navegando al Occidente, ò Medio-Dia encontrassen las Naos despachadas por los Reyes Catholicos, como no estuviessen posseidas hasta entonces por otro Principe Christiano; dando en ello la mas convincente prueba de que en ninguna manera se opo-nia esta concession à la que los Pontifices sus antecessores havian hecho à favor de la Corona de Portugal, y que esta no podia formar justa pretension sobre aquellos Paises, que la de Castilla tenia descubiertos, por ser total-

men-

Historica, y Geographica.

mente distintos de los que le correspondian, y estaban mencionados en

las Bulas expedidas à su favor.

No quedò satisfecho el Rey Don Fuan II. con las expressiones de esta ultima Bula, en que se daba à entender su pretension como irregular; y viendo cerrado aquel recurso, le pareciò conveniente antes que dexar passar la ocasion, ocurrir al medio de un amistoso convenio, para lograr por el de los Tratados la seguridad, ò tal vez la extension de su derecho; y proponiendo à los Reyes Catholicos por sus Embaxadores, el entrar en un ajuste, se convinieron estos Principes, dexando à la eleccion del de Portugal la del sitio, en donde havian de juntarse los Comissarios, que se nombrassen de una, y otra parte, para dàr esta mayor prueba del desinteres, con que procedian, y del deseo de mantener la buena correspondiencia, y la amistad con aque-Ila Corona.

Obligado de esta conducta tan generosa el Rey Don Juan de Portugal, y B 2 de-

deseoso de corresponder à ella, no quiso se celebrassen las conferencias para determinar el assunto de su pretension, en otra parte que en la misma Corte de España; y hallandose entonces esta en Tordesillas, passaron à ella los Comissarios Portugueses, que lo fueron Ruy de Sousa, Señor de Segres, y de Vivinguèl, Don Juan de Sousa, Almotacèn Mayor, y Ayres Dalmada, Corregidor de los hechos Civiles en la Corte, dandoseles los plenos Poderes, y las mas amplias facultades para que tratassen, y concluyessen este negocio, que sueron firmados en Lisboa à 3. de Marzo de 1494. Los Reyes Catholicos dieron los que les pertenecian à Don Enrique Enriquez su Mayordomo Mayor, à Don Gutierre de Cardenas Comendador Mayor de Leon, y à Rodrigo de Maldonado, firmandolos en Tordesillas à 5. de Junio de 1494.

Juntos allì los Comissarios de ambas partes se tratò del assunto, evaquandose con tanta brevedad, que quedò enteramente finalizado el dia 7. del

Historica, y Geographica. mismo mes de Junio de aquel año, conviniendose unos, y otros en que se huviesse de dilatar la distancia de las 100. leguas assignadas por la Bula de Alexandro VI. à 370, que son 270. leguas mas; y que estas se huviessen de contar desde las Islas de Cabo Verde al Occidente, para que todo lo que cayesse al Occidente de la misma Linea perteneciesse para siempre jamàs à la Corona de Castilla, y de Leon; y lo que estuviesse al Oriente, à la de Portugal, con la circunstancia, de que todas las Islas, y Tierras Firmes halladas dentro de las primeras 250. leguas contadas de las Islas de Cabo Verde al Occidente hasta el dia 20. de aquel mismo mes de Junio, aunque fuessen descubiertas por Castellanos, o Navios de la Corona de España, perteneciessen à la de Portugal: mas lo que estos mismos descubriessen hasta el ya expressado dia en el espacio de las 120. leguas restantes inmediatas à la Linea, o Meridiano de Demarcacion huviessen de quedar sin contradiccion, ni repugnancia alguna B 3

pa-

para siempre jamàs à la Corona de Castilla; pero passando dichos 20. de Junio todo lo que se descubriesse dentro de ellas huviesse de ser de la Corona

de Portugal.

En segundo lugar quedò determinado, y convenido de ambas partes, que de tal suerte se entendiesse hecha la assignacion de los Paises, que aun en el caso de ser descubiertos por Vassallos, ò Navios de la otra Corona lo huviessen de entregar reciprocamente, la de Castilla à los Reyes de Portugal lo que descubriessen Castellanos en todo el espacio de las 370. leguas, contadas desde las Islas de Cabo Verde al Occidente, despues del dia 20. de Junio de aquel año, ò en el de las 250. hasta èl; y la de Portugal à la de Castilla todo lo que por sus Navios, ò Vassallos fuesse descubierto al Occidente de la Linea de Demarcacion: con que por este Acto hicieron renuncia, y se despojaron de qualquier derecho, y pretenfion, reduciendolo todo al de este Concordato, y en el al Meridiano de

Historica, y Geographica. Demarcacion convenido; todo con el fin de que en la posteridad no se suscitassen contiendas entre las dos Coronas, ni se moviessen nuevas pretensiones queriendo introducirse en los Dominios, y Paises de agena pertenencia, con perjuicio, y menoscabo del bien publico, y detrimento sensible del principal intento de los nuevos descubrimientos, y conquistas; que se reducia à plantar en ellos la Religion de Jesu Christo: solemnizose, y autorizose este Tratado para su mayor validacion, y seguridad con todos aquellos vínculos, y firmezas, que en tales actos se pueden apetecer, y se especi-sico no suesse menor su estabilidad, ni menos religiosa, è inviolablemente guardado este Convenio, que las Paces, que se havian hecho entre los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabèl, y los de Portugal Don Alonso V. y su hijo Don Juan, siendo Principe, el año de 1479; por las quales havian tenido fin las sangrientas guerras entre las dos Coronas fuscitadas con el B4 mo24. Dissertacion

motivo de la succession de Castilla; y para que no les faltasse requisito alguno, en que pudiesse quedar assegurada la certeza de su mas puntual observancia, y exacto cumplimiento, se obligaron ambas partes à solicitar la aprobacion del Sumo Pontifice, y à pedirle confirmasse lo estipulado entre las dos Coronas, las quales de su voluntad prometian guardarlo inviolablemente, sometiendose en el caso de contravencion à las mas rigurosas Cen-

suras, que se les impusiessen.

En virtud de esto, y de haver el Rey Don Manuel de Portugal hecho su instancia con el Pontifice para obtener esta confirmacion, el Papa Julio II. por su Bula de 24. de Enero del año de 1506. cometio esta diligencia al Arzobisso de Braga, y Obisso de Viseo, dandoles facultad para que en nombre del mismo Pontifice, visto el Convenio, practicassen la confirmacion, y lo hiciessen publicar en los Dominios de los dos Principes, y assimismo cumplir inviolablemente entre los mismos, y en-

tre

Historica, y Geographica. 25
tre sus subditos, obligandolos à ello
con la Autoridad Apostolica, y impidiendo el que los unos se introduxes
sen à perturbar los Descubrimientos,
y possession de Tierras pertenecientes
à los otros; siendo tan notorios estos
actos, como que ademàs de constar de
las mismas Bulas, y Tratados, se halla repetida su memoria en los Autores
Castellanos, y Portugueses, que tocan
este assunto, o escribieron Historias de
aquel tiempo; motivo por que omitimos su infercion,

Dispusose tambien en aquel Convenio, que dentro de 10. meses contados desde el dia, en que se concluyesse la Capitulacion, se huviessen de embiar dos, ò quatro Embarcaciones de una, y otra Nacion con personas inteligentes en la Geographia, Nautica, y Astronomia, para que faliendo de las Islas de Cabo Verde, y navegando al Occidente, determinassen con exactitud el sitio, hasta donde debiessen llegar las 370. leguas; el parage, por donde debiesse passar el Meridiano de

la

la Demarcacion, y los Territorios, que cortasse, para que quedassen divididos Jos Dominios de uno, y otro Soberano: y aunque nunca llego el caso de practicarse esta diligencia, es sin duda que hicieron las mas eficaces instancias los Reyes Catholicos para que se cumpliessen, nombrandose Cosmographos de entrambas partes; pero nunca tuvo efecto su solicitud, porque preocupada la atencion del Rey Don Juan de Portugal en otros assuntos, y particularmente en el de profeguir sus empressas acia el Cabo de Buena Esperanza, para adelantar las Conquistas por el Oriente, con la emulacion de los grandes, y felices progressos, que lograban en las suyas los Castellanos, parece se contentò de lo pactado, sin cuidar de que tuviesse su mas perfecta conclusion; acaso creyendo no ser la otra diligencia tan essencial, respecto de que aunque, por no practicarse, pudiesse resultar, (no estando conocidos los terminos de cada Estado, y el sitio, adonde legitimamente llegaban sus jurifa

Historica, y Geographica. 27 risdicciones) el que con error se estableciesse una en los Paises, que rigorosamente pertenecian à la otra, nunca podia perjudicarlas esta introduccion; porque debian en fuerza de lo estipulado hacer restitucion de aquellos, que estuviessen gozando en los Dominios del otro Soberano, luego que constasse el parage, por donde rigo-rosamente debiesse passar la Linea de Demarcacion: en esta suposicion el atrasso, o perjuicio no podia durar mas tiempo, que aquel, que alguna de las dos Coronas, confiderandose perjudicada, tardasse en reclamar contra un establecimiento hecho por parte de la otra, y pedir que se efectuasse la assignacion de los sitios, sobre que venìa à caer el estipulado Meridiano; y siendo esta circunstancia solamente accessoria, y con el fin de que en lo fuccessivo no quedasse motivo alguno de discordia, su falta no hace al caso para la formalidad del Convenio, siendo lo mas que de ella puede inferirse, que una de las dos Potencias, aquella

que

que huviere sido causa de que no se determinasse este punto, no pueda arguir à la otra que se introduce en los Paises de su pertenencia, aunque en realidad lo sean, interin que no concurre à la diligencia de señalar los limites por medio del Meridiano convenido. III. amando on

Este concierto pues fue aprobado por ambos Principes, y formalizadas sus ratificaciones, y el cange de ellas, haviendo firmado el Rey Don Juan II. la copia que debia venir à Castilla, en la Villa de Setubal à 5. de Septiembre de 1494. la qual permanece original en el Real Archivo de Simancas.

Como no llegò el cafo de practicarse lo dispuesto en el Congresso de Tordesillas por lo tocante à embiar personas inteligentes, que situassen, y demarcassen los sitios, y parages, donde se cumplian las 370. leguas desde las Islas de Cabo Verde, y los que cortaba el Meridiano establecido, no mediò mucho tiempo sin que se suscitassen motivos de diffension, y quexas entre

las

Historica, y Geographica. las dos Naciones interessadas, formando cada una nuevas pretensiones à unas mismas Tierras. La célebre empressa de Fernando de Magallanes, havia conducido despues de la muerte de este famoso Capitan las Naves Castellanas, que quedaron de su Expedicion comandadas por Gonzalo Gomez de Espinosa, à las Islas de la Especeria, o Molucas, y algunos de sus Reyes havian reconocido vasfallage al Emperador Carlos V, como Rey que entonces era de Castilla, ofreciendose à serle Feudatarios, y à continuar en buena correspondiencia con sus Vassallos en el trato de la Especeria. Estas noticias, que llegaron à España con la Nao Vitoria à 6. de Septiembre de 1522. sufcitaron zelos en la Nacion Portuguesa, que teniendo interès en que los Castellanos no se estableciessen en aquel comercio, empezò à introducir varias solicitudes sobre querer se declarasse pertenecerle aquellas Islas, y caer dentro de su demarcacion, alegando ademàs à su favor, aunque no con los

fun-

fundamentos precisos à su justificacion, haver sido descubiertas por Vasfallos suyos yendo à hacer el mismo trato de la Especeria: el Emperador por su parte no fundaba con menos solidez su derecho, antes bien por las Relaciones de la Navegacion, y situacion de las Islas, venia à concluir casi sin duda, que estaban comprehendidas en lo que hacia la mitad del Globo Terraqueo de su pertenencia: y en esta inteligencia, haviendole suplicado el Reyno en las Cortes de Valladolid del año de 1523, peticion 83, que pues la Especeria entonces descubierta era tan importante, y pertenecia à la Corona de Castilla, segun lo contratado con el Rey de Portugal, mandasse sostenerla, y sobre ello no se tomasse medio con el, le respondio este Principe: A esto vos respondemos, que sosternemos la Especeria, (son las voces de la misma respuesta) y no tomaremos assiento ninguno sobre ello en perjuicio de estos Reynos.

Los Portugueses para mejorar su pre-

Historica, y Geographica. 31 tension con la ventaja de la possession, hallandose poderosos en los Mares de la India, no difirieron establecerse en Terrenate, una de las Molucas, al mismo tiempo que en España trataba el Rey de Portugal de que se le entregassen, y se abstuviesse el Emperador de embiar las Armadas, que pretendia despachar para continuar aquel Comercio. A este sin, y deseoso uno, y otro Principe de conservar la union, y buena correspondencia que entre sì mantenian reciprocamente, despues de varias Embaxadas para concluir con algun decorofo acuerdo este assunto, y de varias demandas, y réplicas de una, y otra parte, se convinieron en nombrar Comissarios, los quales huviessen de conformarse en el medio de hacer la declaracion de à quien pertenecian aquellas Islas, conforme al Meridiano de Demarcacion establecido en Tordesillas. El Emperador nombro al Doctor Mercurino Gatinara su Gran Canciller, à Hernando de Vega Señor de Grajal Comendador Mayor de Castilla,

32 Dissertacion

tilla, à Don Garcia de Padilla Comena dador Mayor de Calatrava, y al Doctor Lorenzo Galindez de Carvajal del Consejo Supremo de las Indias. El Rey Don Juan III. de Portugal destinò con igual fin, y facultad à Pedro Correa de Atabia Señor de la Villa de Velas, y al Doctor Juan de Faria de su Consejo: estos Comissarios despues de haver tenido varias conferencias sobre el caso, y de haver reconocido las Bulas, atendiendo con entera reflexion à lo capitulado en el Convenio de Torde fillas, se conformaron en que por cada una de las partes se nombrassen tres Cosmographos, y tres Pilotos, que hiciessen con toda legalidad, y desinterès la particion, y demarcación, para la qual se les assignaba de termino desde 1. de Marzo del año de 1524. en que se trataba este assunto, hasta sin de Mayo del mismo, en cuyo espacio lo havian de determinar juntandose para ello entre Badajoz, y Yelves; y que assimismo se nombrassen tres Letrados de cada parte, para que viendo las Escrituras,

Historica, y Geographica. probanzas, y testigos, que ante ellos se presentassen dentro del mismo termino sentenciassen en quanto à la possession, sin que en el interin se pudiesse innovar, ni hacer algun acto para adquirirla, ò perturbarla, de una, ni de otra parte ; y que si se decidiesse en quanto à la propiedad; esto es por los Cosmographos declarando à quien pertenecian las Islas disputadas, se debiesse entender decidido lo tocante à la possession; como por el contrario determinandose solo lo tocante à la posfession, quedaba reservado el derecho à cada uno de lo que le correspondies, se en quanto à la propiedad.

Ratificada por ambos Principes esta Convencion, el Emperador nombro por Jueces de Possession al Lic. Juan Vazquez de Acuña del Consejo Real, al Lic. Pedro Manuel Oydor de la Chancilleria de Valladolid, al Lic. Hernando de Barrientos del Consejo de las Ordenes, y por Juez de Propiedad à Don Hernando Colòn hijo segundo de Don Christoval Golòn, à Simon de Alcazoba

SOL

34

Sotomayor Cavallero Portugues, que estaba en servicio del Emperador, à Fr. Thomas Duran , al Doctor Salaya , Pedro Ruiz de Villegas, y al Capitan Juan Sebastian del Cano; por Procurador Fiscàl al Doctor Bernardino de Rivera Fiscàl en la Chancilleria de Granada; por Letrado al Doctor Juan Rodriguez de Pisa, y Notario à Juan Ruiz de Castaheda, yendo además como aflociados otros muchos Cosmographos, y Pilotos de los célebres de aquel tiempo, como fueron Sebastian Gaboto, Estevan Gomez, Juan Vespucio, Diego Ribera, Martin Mendez, Miguèl de Rodas, Rodrigo Bermejo, el Bachillèr Tarragon, y el Maestro Alcaràz; fuera de los quales se embiaron 12. personas de los que havian venido en la Nave Vitoria, para que pudiessen servir de testigos en las Informaciones, con que se havia de instruir la causa de la possession de las Molucas. Por parte del Rey de Portugal concurrieron tambien Jueces principales Diego Lopez de Sequeyra Almotacen; el Lic. Antonio de Ace-

Historica, y Geographica. vedo; los Doctores Francisco Cardoso, y Gaspar Vaez del Desembargo del Rey; y Pedro Alphonso de Aguiar, Francisco de Melo, Simon de Tabira, con otros varios.

Juntaronse pues todos los Comissarios haviendo evacuado los debates fobre la admission, ò exclusion de algunos de ellos, que quedaron recusados, en el Puente de Caya, Rio que parte Terminos entre Castilla, y Portugal, en el camino desde Badajoz à Yelves, y despues comenzaron las conferencias alternativamente en estas dos Ciudades: pero reconociendo los Comissarios Portugueses no serles favorables, ni las Cartas, ni los Globos, ni los demás Instrumentos, que por entonces podian servir à terminar las dudas, procuraron dificultar solamente, y poner embarazos para que no llegasse el caso de la sentencia. Unas veces pretendian, que las 370. leguas del Convenio de Tordesillas se empezassen à contar desde la Isla de la Sal, que es la mas Oriental de las de Cabo Verde, Co

con

con el fin de que correspondiesse en el Emispherio opuesto de tal suerte el Meridiano de Demarcacion, que dexasse dentro de la de aquel Reyno las Molucas; pero viendo que no bastaba esto para conseguir sus intentos, y que segun todas las Cartas estaba convencido caer gran parte de la India Oriental en la pertenencia de la Corona de Caftilla; recurrieron al efugio de no contestar en las medidas, que los Castellanos folicitaban se hiciessen, y en querer se huviesse de recurrir à la observacion de los Eclypses de Luna; como medio, que aunque à la verdad es el mas proporcionado, tenia à favor de quien lo proponia la principal reco-mendacion de la demòra, con el logro de que nada se pudiesse concluir en aquel Congresso, como sucediò; pues passado el prefinido termino, y no haviendo fuscitado menos dilaciones por lo tocante al juicio de possession los Letrados Portugueses, que aspiraban à que quedasse todo indeterminado, se dissolviò aquella Junta sin

otro

Historica, y Geographica. 37 otro fruto, que el del desengaño, remitiendose por fin el negocio para su resolucion à las mismas partes principales.

Seguia entre tanto declarada la guerra en las Molucas entre los Caftellanos, y Portugueses, establecidos los primeros en Tidore, y Gilolo, y los ultimos en Terrenate; y como à aquellos no les era facil tener focorros de gente, y por el contrario eran frequentes los que recibian estos, era muy desigual el partido de ambas Naciones: y no descuidando al mismo tiempo el Rey de Portugal en los medios de quedar dueño del trato de la Especeria, y Islas Molucas, se valio de la necessidad, y falta de dineros, en que se hallaba el Emperador el año de 1526. y ofreciendo dar 350y. ducados por su empeño, fe concertaron ambos Principes en que por dicha cantidad quedafsen las Islas al Rey de Portugal, otorgandose de ello la Carta de venta correspondiente en Zaragoza à 22. de Abril de aquel año, con el pacto de

3 re-

retrovendendo para quando quisiesse el Rey de Castilla volverlas à restaurar entregando los mismos 3504. ducados; y dandose varias otras providencias: y aunque despues en las Cortes de Maarid de 1528. en la Peticion 23. suplicò el Reyno al Emperador se huviesse de cumplir la palabra, y ofrecimiento dado cinco años antes en las de Valladolid del año de 1523. de no enagenar las Islas Molucas, ni hacer partido sobre ello con Portugal, y ademàs que no se huviessen de empeñar todas, ò parte alguna de ellas, y S. M. respondio se tendria consideración, y respeto à ello para mandar proveer lo que mas conviniesse à su servicio, y bien de sus Reynos, quedo no obstante puesto termino por entonces à las disputas sobre este particular; pero con la advertida precaucion de permanecer en su fuerza, y vigor, y expressamente ratificado en quanto à lo demàs el Convenio de Tordesillas, y Linea de Demarcacion en el establecida.

De todo lo dicho fe convence haver

Historica, y Geographica. 39 de passar esta al Occidente de las Islas de Cabo Verde la distancia de 370. leguas, sin que en la cantidad haya duda, ni deba haver mutacion, subsistiendo aun la obligacion, y fuerza de aquel Tratado: siempre han estado contestes las dos Naciones en este punto, y estimado por preciso haya de servir de basa, o sundamento para señalar los parages, que han de regularse límites de los Dominios de Castilla, y Portugal en aquellas partes; y aunque en la determinacion práctica han sido los pareceres contrarios entre ellas, siempre que se arreglen entrambas à aquel principio, es forzoso que su diferencia provenga de otra causa, que es la que debemos indagar, para venir en su conocimiento; examinando el modo de proceder de cada una en toda la série de este negocio, à fin de descubrir el yerro en la que lo padeciere, si fuere possible, pues es constante que lo debe haver en alguna, toda la vez que no discrepan en aquellos funda-DIMUI C4 menDissertacion

40

mentos; à menos de que lo procure mantener tan escondido la confusion, que todo se quiera hacer obscuridad, para alucinar, y dexar inutil la especulacion.



otra cauta, que es la que debemos indagar, para venir en fu conocimientos, examinando el modo de proce-

esta negocio , à sin de descubrir el verrol en la que lo padeciere , si fuere possible, pues es constante que lo debe haver en alguna, toda la vez

PUNTO II.

Del Congresso celebrado en Badajoz, y Yelves en consequencia del Tratado Provisional, concluido en Lisboa por el Duque de Jovenazo para determinar el parage por donde deberia passar el Meridiano de Demarcación, y su ningun provecho: resuelvese este punto, y establecense los Países, que corta segun las ultimas Observaciones.

ON la determinacion, y convenio de esta Linea se creyò por el congetural juicio de un prudente calculo, que el Brasil pertenecia à la Corona de Portugal, por considerarse estàr al Oriente del Meridiano de Demarcacion, sin ponerse el mayor cuidado en estable cer puntualmente hasta què sitios podrian estenderse sus Dominios, porque empleados Castellanos, y Portugueses en formar establecimientos en aquellos Países, como distaban mucho los del Perù del Brasil, no pensa-

ron

ron los primeros en la averiguacion de lo que les correspondia, hasta que adelantando las conquistas, y dilatandose las Poblaciones llegaron à acercarse, y puestos frente à frente, se empezò à contender sobre la jurisdiccion de los Estados, como que ya llegaba el caso de que cada Nacion quisiesse saber hasta donde podia estenderse, sin salir de los Paises de su pertenencia, y defenderlos de ser usurpados por la ambicion del Vecino. Esto tuvo principio en el Rio de la Plata, donde con el motivo de haver passado al Govierno del Rio Janeyro por parte de la Corona de Portugal Don Manuel Lobo en el año de 1679. con orden, y disposicion de su Corte para establecer Poblacion en el Rio de la Plata, diò principio à ello en su orilla septentrional el siguiente de 1680, empezando la fundacion de una nueva Colonia con el nombre del Sacramento, frente de unas Islas nombradas de San Gabriel: esta resolucion sue tan estraña para los Españoles de Buenos Ayres, y sus vecindades

Historica, y Geographica. des, quanto que hasta entonces havian vivido en la creencia de que en todo lo que corria aquel Rio hasta su desembocadura al Mar, por una, y otra Costa, ù orilla, no podia tener possession otro Soberano, que el Rey de España, y estàr todo el Rio dentro de la pertenencia de sus Dominios: assi celosos de ver lo que se les acercaba la otra Nacion, hicieron varias representaciones al Governador de Buenos Ayres, instandole à que defendiesse el Pais, que pertenecia à los Reyes de España, y à sus Vassallos. La eficacia de estas instancias llego à tener su esecto, porque temiendose el Governador padecer la nota de sospechoso, se dispuso à ir contra los Portugueses, y hacer todo su possible para desalojarlos del sitio; como lo practicò auxiliado de las Milicias, que componian aquellas Gentes, porque todos se ofrecieron gustosos à la funcion, en cuyo logro eran tan interessados, ò mas que el Soberano, por ser aquellos Paises los que ellos desfrutaban como propios,

pios, y por tales los tenian ocupados con sus Ganados, y se servian de to-

dos fus otros aprovechamientos.

La Nueva Colonia quedò entonces arrassada por los Españoles de Buenos Ayres, con alguna mas aceleracion, è inconsiderada prontitud que debiera, por estarse al mismo tiempo en Lisboa tratando de componer amigablemente esta sobrevenida diferencia, y decidir si estaba, ò no la Poblacion en los terminos de la Demarcacion de Portugal, ò en los de la de Castilla; à cuyo fin havia passado por Embaxador Extraordinario de España el Duque de Jovenazo cerca del Principe Don Pedro de Portugal, Regente entonces de aquel Reyno, llevando plenos Poderes para tratar este Negocio, y dexarlo concluido, con el especial encargo de que se valiesse de todos los medios proporcionados à mantener con aquella Corona la amistad, y buena correspondiencia. billerenni gennera

Llegado el Duque de fobenazo à Lifboa, y empezando à tratar con los Comil-

Historica, y Geographica. missarios, que para el mismo efecto has via nombrado el Principe Don Pedro, que lo fueron D. Nuño Alvarez Pereyra Duque de Cadabal, Don Juan de Mascarenas Marquès de Fronteyra, y el Obispo Don Fr. Manuel Pereyra Secretario de Estado, y precedidas las regulares conferencias, concluyò un Tratado Provisional en Lisboa à 7. de Mayo de 1681. que fue ratificado en España por el Rey Don Carlos II. en 25. del mismo: el qual consta de 17. Articulos, que en sustancia, despues de dàr algunas providencias en manifestacion de no haver sido acertada la conducta del Governador de Buenos Ayres, ni de orden de la Corte de España su procedimiento, y de haverse estipulado la restitucion de Armas, Pertrechos, y Prisioneros, se contiene por lo tocante à la pertenencia de aquel sitio lo siguiente: Que la Gente que los Espanoles hallaron en la nueva Ciudad del Sacramento, y hicieron prisionera, la restituyessen à aquel parage, ò que en su lugar, pudiesse ir otra tanta de la mif46 Dissertacion

misma Nacion à habitar en èl, y que podrian estos hacer reparos de tierra solamente para habitar en ellos, y cubrir su Artilleria; pero no fabricar cosa alguna de Piedra, ò de otra materia de duracion, ni hacer Fortalezas, ù otros edificios; y assimismo que tampoco podrian los Portugueses, que quedassen allì, acrecentarse en numero ellos, las Armas, ni Municiones de guerra, ni embiar Mercaderias de ningun genero, hasta que se determinasse la legitimidad de aquel sitio:

tido en los Paises de estos.

A los Vecinos de Buenos Ayres se les

Historica, y Geographica. concedia que pudiessen gozar de las comodidades de aquellas Campañas cercanas à la Ciudad del Sacramento, poniendo en ellas sus ganados, sacando madera, haciendo carbon, y desfrutando el beneficio, y usufruto de la caza, y de la pesca; que pudiessen vivir en èl, teniendo buena correspondiencia con los Portugueses, del mismo modo que antes que huviesse Poblacion; y lo propio quedò determinado por lo correspondiente al Puerto, y Ensenada de aquella Colonia para los Navios, y toda suerte de Embarcaciones Españolas, con otras varias disposiciones accessorias à el Tratado, para la mas clara inteligencia, y exactitud de su observancia.

Todo esto se debia entender segun el Articulo XII. sin perjuicio de los derechos de las dos Coronas à la possessión, o propiedad legitima de aquellos Paises; porque para aclararlos se havian de nombrar Comissarios en igual numero por parte de cada una, que ventilassen este assunto, y determinas-

fen, à quien correspondia la pertenencia de aquel parage; lo qual se debia efectuar dentro del termino de dos meses contados desde el dia, en que se cangeassen los Tratados, arreglandose en ello al méthodo, en que se havia celebrado la Concordia entre los Comissarios del Emperador Carlos V, y Rey de Portugal el año de 1524. Y para las conferencias fe señalaron tres meses, en cuyo tiempo debian concluirlas los Comissarios, y declarar quién debia ser dueño del sitio que se litigaba : y que en caso de que no lo pudiessen resolver, por quedar en discordia, se comprometian las dos Coronas en el Pontifice, para que su Santidad lo determinasse, en fuerza de las razones, que se harian presentes por cada una, ciñendo este ultimo Juicio al termino de un año, y obligandose cada Corona à observar, y guardar inviolablemente lo que en èl se sentenciasse.

A este Tratado sue consiguiente el nombrarse Comissarios por parte de

Historica, y Geographica. cada Corona, que concurriessen à determinar el parage por donde passaba el Meridiano de Demarcacion, y hasta donde se estendian los Dominios de la Corona de Portugal en las Indias. Por parte de España lo fueron Don Luis Cerdeño y Monzon Consejero de Indias, y Don Juan Carlos Bazan tambien del Consejo de S. M. Catholica, y su Fiscal en la Sala de Alcaldes de Corte; y por la de Portugal Manuel Lopez de Oliveyra, del Desembargo del Serenissimo Principe Don Pedro, y su Desembargador de los Agravios en el Supremo Tribunal de la Casa de Suplicacion, y Sebastian Cardoso de San Payo tambien Desembargador en el mismo Tribunal; los quales con plenos Poderes para tratar, y determinar el negocio, debian celebrar las Juntas en las dos Ciudades de Badajoz, y Yelves, alternativamente, y consultar para el mayor acierto de las conferencias à los Geographos, que tambien nombraron los dos Principes; siendolo por parte del Rey de España, el P. Juan Carlos

de

50 Dissertacion

de Andosilla de la Compañia de Jesus; Cathedratico de Mathematicas en el Colegio Imperial de Madrid, y el Capitan Joseph Gomez Jurado Piloto examinado en la Carrera de las Indias; y por la del Serenissimo Principe de Portugal el P. Juan Duarte Clerigo del Avito de San Pedro, y el Doctor Manuel Pimentel Villasboas Cosinographo Mayor en los Reynos de Portugal

Mayor en los Reynos de Portugal.

Hecha en esta forma la eleccion de los Comissarios, la de los Secretarios, que debian concurrir à autorizar lo que se concluyesse, y la de los Cosmographos, se abrieron las conferencias el dia 4. de Noviembre de 1681. en la Ribera de Caya en Estremadura, ò Raya, que divide los dos Reynos de Castilla, y Portugal; y el dia 10. de aquel mismo mes se celebrò la primera Junta en la Ciudad de Badajoz, à la qual fueron siguiendo las demás segun el orden alternativo dispuesto, hasta el dia 22. de Enero del siguiente año de 1682, que en la misma Ribera de Caya se cerraron aquellas, y

ter-

Historica, y Geographica. 51 termino el Congresso, sin quedar refuelto, con acuerdo de las dos partes, el assumo principal de ellas; porque haviendo estado discordes los Geographos, no pudieron conformarse los Comissarios; y assi huvo de passar la decision de este punto à la determinación del Pontifice, como se havia convenido, que tampoco tuvo esecto, quiza porque calmo la solicitud, y faltando esta, espiro el termino presinido, en que se havia de declarar la pertenencia legitima.

La primera dificultad, que se ofreciò para la decision de este negocio
consistia, en que no determinandose
por el Tratado de Tordesillas, de què
punto en las Islas de Cabo Verde se havian de empezar à contar las 370. leguas, los Comissarios, y Geographos de
España pretendian huviesse de ser desde la mediania, ò medio de todas ellas,
tanto en Latitud, como en Longitud; y
no haviendo otro punto mas inmediato à dicha mediania de todas, que el
centro de la Isla de San Nicolàs, era

D2

este el que les parecia se debia elegir

para aquel fin.

Los Comissarios Portugueses querian por el contrario huviesse de ser el bordo occidental de la Isla de San Antonio el sitio, desde donde se contassen las 370. leguas, por ser esta Isla la mas al Oeste de todas las de Cabo Verde, y deberse entender aquella distancia por entero al Occidente de las mismas Islas, en cuya forma era preciso comprehenderlas todas, y empezar à contar desde la mas occidental.

Como este punto no se podia determinar de pronto, por ser las razones à favor del un dictamen no menos poderosas, ò suertes que las del otro, atendiendo à que no se dilatassen por este inconveniente las conferencias, se resolviò de comun acuerdo hacer dos medidas; la una empezando desde el centro, ò mediania de la Isla de San Nicolàs, y la otra del bordo occidental de la Isla de San Antonio; y estos sueron los dos puntos assignados, que se dieron à los Cosmographos, para que

Historica, y Geographica. 53 establecidos como fundamentos de sus especulaciones, considerassen las distancias, y viessen los parages en donde debia caer el Meridiano de Demarcacion, respecto de cada uno, reservandose para el fin el derecho de determinar quál de los dos havia de ser preferido; y juntamente se les diò determinada la distancia de las 370. leguas, declarandose, que estas se havian de contar por el Paralelo del parage, en donde tuviesse principio la medida.

Haviendo formado los Cosmographos Castellanos su cálculo, arreglados
à estos fundamentos, determinaron
que por el Paralelo de la Isla de San
Nicolàs, que creyeron estàr en 16. g.
36. m. de Latitud, componian las 370.
leguas, 22.g. 5.m. y por el de la Isla de
San Antonio, considerando su altura
de Polo de 18.g. venìan à ser las mismas leguas, 22.g. 13.m. y aunque en
esto concordaron los Cosmographos
Portugueses, estuvieron diversos en todo lo demàs, segun se irà viendo; naciendo la diferencia entre unos, y otros

D 3

de

de los distintos Mapas, que cada partido eligio: sin que deba causar novedad tal discordia, toda la vez que no se convino primero en examinar los Mapas, y hacer eleccion de uno, que sirviesse à el computo de ambos partidos; porque en todos tiempos han tenido estos variedad, y la experimentaron mucho mas sensible en aquellos, en que todavia no se lograba la ventaja de que huviesse un suficiente numero de Observaciones, con que se situassen seguramente los mas principales puntos de todas las Costas; cuyo beneficio folo fe ha confeguido en estos ultimos años, à expensa del zelo, y de la aplicacion, con que la Academia de las Ciencias de Paris, y la Real Sociedad de Londres se han esmerado en averiguar sus Longitudes por medio de Observaciones exactas, y ciertas.

Los Cosmographos Castellanos hicieron eleccion de las Cartas Holandesas reducidas, dando por causal para la preferencia de ellas, además de su imparcialidad (no pequeña recomendación

Historica, y Geographica. 55 cion para el presente caso) otras razones: como la de tener esta Nacion con

nes; como la de tener esta Nacion, con el motivo de haver frequentado tanto la Navegación à las Costas del Brasil el tiempo que lo posseyeron, averiguadas sus distancias respecto de las Costas de Africa, y que por ser mas exactas sus Cartas que otras algunas de las fabricadas hasta entonces, merecian la estimacion general de todas las Naciones, y aun de la misma Portuguesa, segun lo acreditaba el dictamen de muchos fabios de ella, y entre estos el Doctor Luis Serrano Pimentel Cosmographo, y Ingeniero Mayor del Reyno de Portugal, que las havia calificado con su aprobacion.

Arreglandose pues à las Cartas Holandes as de mas aceptacion, y al sentir del célebre P. Ricciolo, establecieron la diferencia de Meridianos entre el margen occidental de la Isla de San Antonio, y Cabo de San Agustin en la Costa del Brasil de 4.g. por ser este un medio entre los que la hacian mucho mayor hasta llegar à 8.g. y los que la

D4

dil-

56 Dissertacion

disminuian de modo que llegaban à situar ambos sitios baxo de un mismo Meridiano. Por las propias Cartas, y autoridad concluyeron tambien la diferencia de Meridianos entre el centro, ò mediania de la Isla de San Nicolàs, y el margen oriental del mismo Cabo de San Agustin de 5.g. 45.m: passaron despues à averiguar la diferencia de Meridianos entre el bordo oriental del Cabo de San Agustin, y el Cabo de Santa Maria en la Costa Septentrional, y Boca del Rio de la Plata, y para ello se valieron de un Derrotero Portuguès, que havia dexado dispuesto el mismo Cosinographo, y Ingeniero Mayor del Reyno de Portugal Luis Serrano Pimentèl, y facadolo à luz en aquel año de 1681. su hijo, y successor en los cargos Manuel Pimentèl, segun el qual se concluyò ser 19.g.3.m.los que por el cómputo mas estrecho, se hallaba el Cabo de Santa Maria al Occidente del bordo oriental de San Agustin: por consiguiente distaba de la mediania de la Isla de San Nicolàs 24.g. 48.m. y del bordo -III

Historica, y Geographica. 57 do occidental de la Isla de San Antonio

23.g. 3.m.

Substrayendo pues de los 24. g. 48. m. los 22.g. 5.m. que componen las 370. leguas en el Paralelo de la Isla de San Nicolàs, segun antes se dixo, quedaban 2.g. 43.m. que el Meridiano de Demarcacion debia caer al Oriente del Cabo de Santa Maria; y substrayendo 22.g. 13.m. que valen las 370. leguas en el Paralelo de la Isla de San Antonio de los 23.g.3.m. que el bordo occidental de esta Isla se hallò distar del mismo Cabo de Santa Maria por el otro cómputo, resultaba deber caer el Meridiano de Demarcacion mas al Oriente de este ultimo 50.m.

Por otras varias Cartas Holandesas hicieron despues los mismos Geographos Castellanos el cálculo, y concluyeron el Meridiano de Demarcacion tanto mas al Oriente respecto de aquel Cabo, quanto se señalaba en ellos el Cabo de San Agustin, y el de Santa Maria mas al Occidente de aquellas Islas; de lo qual se inferia, que no tan sola-

men-

mente la Colonia del Sacramento, que fue el objeto de la question, pertenecia à los Dominios de España; sino es tambien todas aquellas tierras desde el Cabo de Santa Maria en adelante, y las otras mas antes de el, que corren al Oriente hasta encontrar con el Meridiano de Demarcacion, ya fuesse estableciendo el principio de la medida para la numeración de las 370. leguas, en el bordo occidentàl de la Isla de San Antonio, ò en el centro de la de San Nicolas: y tomando entre todas las opiniones mas probables un medio en este assunto, venian à concluir, que el Meridiano debia cortar aquella parte de las Indias entrando por la vanda del Norte en la boca del Rio Flemian, y faliendo por la del Sur, un grado, y 40. minutos mas oriental que el Rio de San Pedro, y 5.g. 40.m. de diferencia en longitud tambien mas al Oriente del Cabo de Santa Maria, y por la .Costa 83. leguas distante de el : esto tomando por principio la Isla de San Nicolàs; pero valiendose de la de San An--nom

Historica, y Geographica.

Antonio, fueron de dictamen debia entrar dos grados mas ácia el Oriente, que el Rio de las Amazonas, y falir al Sur por la boca del Rio de San Pedro, distante del Cabo de Santa Maria 3.g. 47.m. mas à su Oriente, y como 74.

Jeguas por la Costa.

FOOG

Los Geographos Portugueses dieron la preferencia à las Cartas de su Nacion, y entre ellas por no advertirse menos variedad que en las estrañas, à la que el Cosmographo Juan Texeyra havia construido; por lo qual aunque conformes con los Geographos Castellanos en que las 370. leguas por el Paralelo de la Isla de San Antonio componen los 22. g. 13. m. concluyeron deber caer el Meridiano de Demarcion 13. leguas al Occidente de la Colonia del Sacramento; pero que tomando por punto determinado para ello el medio entre la Isla de San Antonio, y la de Sal de Cabo Verde, en este caso el Meridiano de Demarcacion caeria 19. leguas al Oriente de la misma Colonia.

Para dar estos pareceres distantes

entre sì, à correspondencia de lo que lo estaban las Cartas, no faltaron razones de ambas partes, con que se pretendia persuadir, que cada una procedia arreglada à justicia, sin passion, y siguiendo el dictamen mas averiguado, y cierto, citando à este fin los Autores, y Mapas correspondientes: de modo que si los unos daban pruebas convincentes, y clásicas, que autorizaban su opinion; los otros no las traian à consideracion, ni en menor numero, ni menos recomendables, adelantando la question de tal modo, que assi como los Geographos Castellanos justificaban su desinteressado proceder, con la cita de otros Mapas distintos de los que havian elegido, que hacian la diferencia de Meridianos entre las Islas de Cabo Verde, y el Cabo de Santa Maria, mucho mayor que aquel; los Portugueses en correspondencia manifestaban otros de igual autoridad, por los quales era esta misma diferencia de Meridianos mucho menor que la del que ellos prefirieron. A corref-

pon-

Historica, y Geographica. 61 pondencia de esto se pusieron varias objeciones por ambas partes contra la conducta, que las contrarias havian guardado en la determinación, y parecer que tenian dado; pero como todas estaban fundadas quasi sobre unos mismos principios, ni eran de bastante fuerza para desvanecer el contrario sentir, ni de tan solidos fundamentos, que arrastrassen la atencion para hacerse dueños de la preferencia; y solo en las que los Geographos Castellanos dieron contra los Portugueses, pudo tener alguna mas fuerza la circunstancia de haver estos hecho eleccion de sus propias Cartas, las quales siempre debian ser sospechosas, respecto de ser interessados en la question sus Autores; adelantandose mas la desconfianza, en la que eligieron, por haverse construìdo al mismo tiempo, que se hacia el establecimiento de la Colonia, siendo de creer, ò à lo menos de presumir, que el engaño padecido en su formacion, ya fuesse con sencillèz, ò con malicia, huviesse dado ocasion para

Es digno de reflexion, à vista de las impugnaciones, que huvo entre los Cosmographos de cada partido, destruyendose los fundamentos de los dictamenes contrarios los unos à los DED PERLIDERCA NACIONAL

THE SOUTH AND STOLES

otro apoyo, que el de la volunta-

otros,

Historica, y Geographica. otros, que todas sus objeciones consistiessen en si unas Cartas eran mas exactas que otras; en si debian preferirse à las Cartas planas, las reducidas; y finalmente en si los methodos de formar los cálculos tenian la feguridad, que fe requeria, ò si se padecia error en ellos; como tambien si las direcciones, y distancias de la Costa desde el Cabo de San Agustin hasta el de Santa Maria, eran las verdaderas, ò estaban erradas, sin que en todo este discurso, y controversia se determinasse, ni la diferencia de Meridianos de unos parages refpecto de otros, ni ningun punto prin-cipal por medio de Observaciones seguras; y la mayor folidez de los dictamenes se fundaba en los Derroteros, en los dictamenes de los Pilotos, y en las distancias, que estos concluian en sus viages; cuyos principios son tan poco firmes, que no pueden dexar de producir mucha variedad de juicios, ni de conducirlos con obscuridad à el

engaño: pues, como ningun Hombre

inteligente ignora, las distancias ma-

64 Dissertacion

ritimas concluidas por medio de las Derrotas, que se hacen en los viages, son ciertas hasta un determinado grado de seguridad; y saliendo de èl, no tienen alguna, antes por el contrario estàn expuestas à tantos, y tales accidentes, que qualquiera de ellos es bastante à destruir toda su fixeza : esto con tanto excesso, que si concurre el de las corrientes, y estas son ácia partes, donde la Latitud experimente la menor alteracion, que debe producir su esecto, las Derrotas se perturban tan sensiblemente, que las distancias en realidad grandes se hacen cortas con su insensible ayuda, y al contrario parecen dilatadas, en quanto se hace preciso vencer la dificultad de su oculta opolicion.

Los Geographos tanto Castellanos como Portugueses se sirvieron para fundar sus dictamenes de Cartas Nauticas construidas baxo la buena sé de los Derroteros, y por esto no debe estra-narse la variedad, porque cada una se havia formado segun las distancias, que

en

Historica, y Geographica. 65 en unos viages se tenian concluidas; y como estas debian ser diversas, segun el méthodo de navegar de cada Piloto, y los accidentes, que causaron alteración en sus cálculos, sue consiguiente el no hallarse conformidad en las Cartas, ni poderla tener los pareceres.

Un assunto de tanta seriedad, y de tal naturaleza, no folamente en aquella ocasion, sino tambien al presente, requeria para determinarse con la precision, y rectitud correspondiente, que se tratasse con unos fundamentos mas sólidos, y tan seguros, que en vez de fuscitar questiones, y disputas, allanasse las dificultades, dando à conocer la verdad, de modo que ninguno de los dos partidos pudiesse escufarse de conocerla, y quedando convencido con ella misma tener motivo de dudar : esto solo se podia obtener por el medio de Observaciones, ocurriendo al auxilio de la Astronomia, para determinar la positura de cada parage respecto del otro, y de esta forma, sin vaguear en rumbos inciertos, y fra-

E

-13

giles se lograria el intento.

En otros tiempos mas remotos que aquellos en que se celebro el Congresso de Badajoz, podrian ser discupables los Geographos de una, y otra Corona en no haver hecho recurso à este méthodo, y propuestolo à los Comisfarios, como diligencia la mas importante, y precisa para entrar despues à juzgar el parage hasta donde debia estenderse el Meridiano de Demarcacion; pero no en unos, en que volaban ya por todo el mundo muchos años antes, los progressos de las Ciencias naturales en el fomento de las dos célebres Academias de Paris, y Londres; ni en aquel en que la copia de observaciones hechas en todas partes por sus Individuos havia contribuido tanto à averiguar la verdadera situacion de los Lugares mas famosos de la Tierra, y à desterrar los errores antiguos de las meras congeturas, que les havian dado su primera fituacion en las Cartas. Dexaron pues de proponer la precision de esta diligencia, y llanamente se entregaron à

Historica, y Geographica. la confianza de los Mapas, y Cartas Maritimas, para llenarse de confusion, y no concluir nada de lo que se pretendia, porque firme cada partido en la opinion, que formò, permaneciò en ella, sin vencerse à la del contrario; y no pudiendo convenirse los Ministros à vista de la duda, se quedò el punto indeterminado. Esta discordia diò ocasion para que no hallandose bastantemente aclarado el punto, fuesse inutil el Congresso, y quedasse la duda en el mismo, ò peor estado que antes, originandose de ello que haya continuado, y que subsista todavia, y que los Portugueses hayan adelantado su nueva Colonia, favorecidos de la suspension en que quedò el assunto, y del interino arbitrio, que se les permitio de subsistir en la possession de ella.

No se determino el parage, por donde debe passar el Meridiano de Demarcacion, quando se havia de haver hecho despues del Tratado de Tordesillas; ni se logrò tampoco en el Congresso de Badajoz, y Yelves, por haverse omiti-

E 2

do, como queda visto, la averiguacioni del punto principal, y en esta forma ha permanecido, no sin pequeño perjuicio de los derechos del Rey de Efpaña; pues se sabe, y es bien público, quán grandes han sido los que por la Colonia del Sacramento se le han seguido; los que sufre por la de San Pablo; y los que tolèra en el Rio Maranon, o de las Amazonas, donde introduciendose los Portugueses del Parà grandes distancias Rio arriba ácia el Occidente, ya ocupa la Corona de Portugal en quasi 400. leguas de distancia al Poniente los Paises, que pertenecen à la de España, como se verà mas adelante.

Esta consideracion, y la de vèr quan poca, ò ninguna seguridad havia para conocer con evidencia hasta donde podian llegar los Dominios de Portugal, segun el Contrato solemne de Tordesillas, nos hizo apetecer estando en el Perù, ocasion de satisfacerlos plenamente, procurando averiguar por medio de Observaciones ciertas los Paises,

Historica, y Geographica. por donde debia passar el Meridiano de Demarcacion, y à este fin, hallandonos en Cuenca Ciudad de la Provincia de Quito, concluyendo nuestros encargos, escribio Don Antonio de Ulloa al Virrey de Santa Fè el Theniente General de los Reales Exercitos Don Sebastian de Eslaba, pidiendole su beneplacito para restituirse à estos Reynos por el Rio de las Amazonas, y con esta ocasion proporcionar la de hacer las Observaciones correspondientes; pero estando resuelto à ello, ocurrieron otros assuntos, que llamandonos con mas instancia, le apartaron de esta resolucion, y llevaron al mismo tiempo à otro fin no menos importante; bien que assegurados, de que se lograban entrambos; porque uno de los Academicos de las Ciencias de Paris, que havian ido à las Observaciones, y medida de la Tierra Mr. de la Condamine havia hecho su regresso à Europa por aquel Rio, y no dudando nosotros que practicaria todas las Observaciones necessarias, se diò de mano à la precision, y queda-E 3

zom

mos fatisfechos con la esperanza de que por este medio se podria averiguar lo que en tantos años no se havia conseguido, y esto con tanta mayor ventaja, quanto la sospecha, que se pudiera concebir de nuestras Observaciones, ò de las que se hiciessen en compañia de uno de nosotros, no podia concurrir en las de un sugeto totalmente imparcial, que por su caracter, y recomendaciones es digno del mayor credito, siendo su instituto, y el fin con que le embio su Corte, el de aclarar la verdad para perfeccion de las Ciencias; mucho mas fiendo miembro de un cuerpo tan fério, y respetable, como el de aquella Academia, à quien principalmente se dirigen tales trabajos.

Haviendo pues este Academico hecho las Observaciones necessarias para la conclusion de este assunto, empezarè à hacer uso de ellas, remitiendo al que quisiere satisfacerse de su realidad mas plenamente, à la Relacion de su Viage por el Rio de las Amazonas,

lei-

Historica, y Geographica. 71 Ieida en la Junta pública de la Academia de las Ciencias en 28. de Abril de 1745. y impressa en Paris el mismo año.

Toda la question se reduce à averiguar la diferencia de Meridianos entre las Islas de Cabo Verde, y la Costa del Brasil, y la dificultad de llegar à este punto, no passa de la que se ofrece en tener Observaciones ciertas para concluirlo: pues haviendolas, està evaquado el assunto, sin necessidad de formar cálculos, sin el peligro de sujetarse à Derroteros, en que se assignen inciertas distancias, ò á Mapas falibles, y sin el disgusto de entrar en prolixas discussiones para defender una opinion, cuya certeza, o feguridad folo estrive en la impression, con que de ella se halle preocupado el juicio: y pues con efecto las hay tan à punto, quanto podia apetecerlas el deseo, empezarèmos à citarlas para resolver la duda enteramente: pero como las Observaciones no puedan ser en tanto numero, que abracen toda la extension de las

E4

tier-

tierras punto por punto, cuya circunstancia, además de no ser necessaria, serìa una irregularidad el pretenderlo, es preciso valernos siempre de algun Mapa, ò Carta Maritima, bastando para la exactitud, que se hallen determinadas por las Observaciones con fixeza las Longitudes en aquellos parages mas notables, y principales: y para no incurrir en la poca certeza, y variedad de aquellas, que solo se fabricaron arregladas à los Diarios, y Derroteros de los Nauticos, ni en el defecto de las que pueden creerse parciales, por ser Nacionales, à los interesses de alguna de las dos Coronas, deberà preferirse aquella, en quien no concurra obice de esta naturaleza, para determinar por ella folamente las pequeñas distancias, que no lo pueden estàr por medio de Observaciones.

Por todos titulos debe recaer la eleccion en la nueva Carta Francesa, que de orden del Conde de Maurepas Ministro de la Marina de aquella Corona, se dispuso para el uso de ella: porque sus

Historica, y Geographica. recomendaciones son tales, que no pueden dexar el mas pequeño escrupulo contrario à su exactitud. Esta Carta se construyò conforme à todas las Observaciones, que los Individuos de la Academia de las Ciencias de Paris, y los Astronomos de las demás Naciones tienen executadas en el discurso de mas de 50. años por todos los parages de la Tierra, tanto en Europa, y Asia, como en Africa, y America: y como estas Observaciones no bastarian para situar con exactitud todas las Costas Maritimas punto por punto, ocurrieron al auxilio de los repetidos Viages, que los Nauticos de todas las Naciones han practicado, costeandolas, arrumbandolas, y midiendo sus distancias de unas puntas à otras, que es el methodo para conseguirlo: y para salvar el riesgo, que de seguir el dictamen de solos unos, se pudiera originar, se valieron de los de todas las Naciones con indiferencia, comparandolos entre sì, y comprobando aquellos, que con mas fundamento se hacian acreeDissertacion

acreedores à la preferencia, y de esta forma se pudo conseguir la correccion de aquellos particulares errores, que havia en las pequeñas distancias, los quales no fon averiguables por otro methodo con mas exactitud, que por el de arrumbar las Costas, demarcando unos Cabos con otros, y midiendo sus distancias. Este methodo se comprobaba al mismo tiempo con las Observaciones Astronomicas hechas en ciertos parages principales, que quedando determinados en sus legitimos lugares; no menos le fucedia à el todo de las Costas, guardando entre sì las verdaderas distancias, que tienen en realidad.

Abiertas las primeras Laminas de leste Mapa general en el año de 1738. se puso al examen de los Nauticos, para que viessen si en aquellas cosas mas menudas convenia con la verdad, y haviendo hecho algunos reparos juiciosos, se rompieron las Laminas, y en su lugar se abrieron otras en el año de 1742, señalando en ellas todos los pa-

Historica, y Geographica. 75 parages, donde se han observado las Latitudes, y Longitudes, como puede verse en la Memoria, que se hizo para instruir en el methodo de su construccion, y anda con ella, por la qual se convencerà bastantemente su exactitud, y los cuidados puestos para lograr en ella la mayor perfeccion.

Establecido ya el principio de que sea esta nueva Carta Francesa la que se deba feguir para concluir alguna pequeña distancia, que no pueda estàr determinada inmediatamente por Observacion de Longitud, si bien serà muy poco, y de ninguna consequencia para lo formal del assunto el uso que nos serà preciso hacer de ella, es el primer assunto, que llama la atencion, el de determinar la diferencia de Longitud, que hay desde la Costa de Africa à la de la America, y tanto quanto mas inmediatas à los puntos, que necessitamos, se obtuvieren estas Observaciones, serà mayor la precision de lo que de ellas se déduzca.

En el Cabo Verde se hicieron algu--HIII

76 Dissertacion

has el año de 1682, y estas fueron executadas por tres Individuos de la Academia de las Ciencias de Paris, MM. Varin, Deshayes, y de Glos, quienes passando con este fin à aquellas partes, concluyeron que la Gorea pequeña Isla junto à Cabo Verde, estaba occidental respecto de Paris de 1. hora 17. m. 40. fegundos, que hacen 19. g. 25. m. de Equinocial. La Latitud de esta Isla quedò establecida ser de 14. g. 39. m. 51. feg. boreal: y juntamente quedò averiguado que el lugar en la Gorea, donde se hizo esta Observacion, fue casi 5.m. de Equinocial al Oriente de la extremidad mas occidental de Cabo Verde; es pues consiguiente hallarse este al Occidente del Meridiano del Observatorio de Paris 1. hora, 18. m. de tiempo, ò 19.g. 30. m. de Longitud.

El año de 1743. Mr. de la Condami-ne estando en la Ciudad del Gran Parà, determinò su Latitud por varias Observaciones conformes, que hizo à este fin de 1.g. 28.m. Austral, y por dos

im-

Historica, y Geographica. 77
immersiones del primer Satelite de Jupiter observadas en los dias 6. y 29. de
Diciembre, halla haciendo la comparacion con el cálculo, por no haverse
observado en Paris las correspondientes, que el Parà està al Occidente de
Paris 3. h. 24. m. que hacen 51. g. de
Equinocial; y substrayendo de estos
los 19.g. 30.m. que el bordo occidental de Cabo Verde està al Occidente
del mismo Observatorio de Paris, quedan 31.g. 30.m. que el Parà està al Occidente del bordo occidental de Cabo
Verde.

Restanos averiguar aora, què punto es el que debe elegirse para empezar à contar las 370. leguas assignadas à el Meridiano de Demarcacion: y siendo segun la clausula del Tratado de Tordesillas igual la razon que hay para elegir la ultima Isla al Occidente de las de Cabo Verde, que para tomar el punto medio entre todas ellas, y no facil el consultar à los que entonces se hallaron à determinar aquella distancia, serà lo mas acertado siguiendo en

78 Dissertacion

todo aquellas circunstancias, en que los Comissarios, y Cosmographos de las dos Naciones del Congresso de Badajoz estuvieron conformes, tomar los dos puntos, de que se valieron: y empezando por el de la mediania de la Isla de San Nicolàs, fe halla fegun la Carta Francesa situada en 17. g. 2. m. de Latitud boreal, y al Occidente del bordo occidental de Cabo Verde 6. g. 7. m. con que substrayendolos de los 31. g. 30. m. que este Cabo està al Oriente del Gran Parà, quedan 25. g. 23.m. Las 370. leguas assignadas siendo legúas Españolas, en las quales se determino esta medida, por el Paralelo de 17.g. 2. m. componen 22. g. 9. m: con que substrayendolos de los 25. g. 23.m. que el Gran Parà està al Occidente de la mediania de la Isla de San Nicolas, quedan 3. g. 14. m. y de esta cantidad al Oriente de la Ciudad del Gran Parà debe caer el Meridiano de Demarcacion, cortando aquella Costa, que del Parà se estiende al Oriente por Cabo de Cuma, en la Capitanìa -01

Historica, y Geographica. ma del Marañon situado en 1. g. 48.m. de Latitud Austral, y de la parte del Sur de la Costa del Brasil, por la tierra firme, que està al Occidente de la Isla de San Sebastian entre esta, y Isla Muda, cuya Latitud es de 24. g. 5. m. Austràl: de esto se convence, que toda la Capitania del Parà por la vanda del Norte del Brasil, y por la del Sur, las de San Vicente, y del Rey estàn totalmente fuera de la Demarcacion de la Corona de Portugal, y dentro de los Dominios, que en todo rigor pertenecen à los Reves de Castilla, y Leon, en virtud del Tratado de Tordesillas, y en fuerza de las circunstancias, con que se solemnizò.

Pero dexando la Isla de San Nicolàs, y passando à determinar el Meridiano de Demarcación, empezando à contar las 370. leguas desde el bordo occidental de la Isla de San Antonio, se hallarà, que su Latitud es de 17.g. 40.m. y por este Paralelo equivalen las 370. leguas à 22.g. 14.m. La Costa occidental de esta Isla està mas al Oeste, que

el bordo occidental de Cabo Verde 7.g. 26.m: con que substrayendolos de los 31.g. 30.m. que el Parà està al Occidente de este Cabo, quedan 24.g. 4.m. que es la diferencia en Longitud entre el bordo occidental de la Isla de San Antonio, y la Ciudad del Gran Parà; y substrayendo de ellos los 22.g. 14.m. de las 370. leguas, quedan 1.g. 50.m, que el Meridiano de Demarcacion cae al Oriente de la misma Ciudad del Gran Parà: de suerte que en este caso passa cortando aquella Costa por el Rio Cararà, entre las Capitanias del Gran Parà, y el Marañon en la Latitud de 1.g. 30.m. Austràl, y sale à la parte del Sur por la desembocadura del Rio Itaman en la Capitania de San Vicente, poco distante de la Bahia de este mismo nombre en 24.g. 33.m. de Latitud Austràl, dexando assimismo toda la Capitania del Parà en la parte del Norte del Brasil, y por la del Sur mucha parte, ò quasi toda la de San Vicente, y toda la Capitania del Rey dentro de la Demarcacion pertenecienHistorica, y Geographica. 81 te à los Reynos de Castilla, y de Leon; pues la Ciudad de San Pablo, en la de San Vicente, viene à hallarse al Occidente del Meridiano de Demarcacion algo mas de 15.m; y las Minas de Oro, que estàn en las vecindades de la Laguna de Xarayes, hasta donde se han introducido los Portugueses por aquella parte, haciendose dueños del terreno, distan del mismo Meridiano ácia el Poniente quasi 11.g. distancia bastantemente sensible para que no sea dissimulable.

Aunque el numero de las Observaciones practicadas por Mr. de la Condamine, siendo dos, y conformes, como el Autor previene, no puede dexar duda alguna, ni comprobarse con mas firmeza, que su misma uniformidad para assegurarnos de la verdadera situacion de este célebre Meridiano, y ponerla à cubierto de todo genero de desconsianza, logra aún además la mayor seguridad en la circunstancia de convenir con ellas otras Observanes, que hizo el mismo Astronomo, assi

F

en lo interior del Rio de las Amazonas. como en la Isla de la Cayena, segun las quales podrèmos passar à examinar el parage, por donde el Meridiano de Demarcacion deba cortar, para mayor comprobacion de lo ya expuesto.

Navegando Mr. de la Condamine el Marañon, llego al parage, donde desemboca en el el Rio Napo, y siendo à tiempo de poder observar una emersion del primer Satelite de Jupiter, lo hizo en una Isla, que hace frente à la misina desembocadura, y cuya Latitud hallo ser de 3.g. 24.m. Austral, la noche del dia 31. de Agosto al primero de Septiembre de 1743 : concluyendo por el cálculo corregido estàr aquel parage al Occidente respecto de Paris de 4.h. 48.m. que hacen 72.g.00.m. de diferencia en Longitud. El bordo occidental de Cabo Verde està al Oeste respecto de Paris 19.g. 30.m, y la me-diania de la Isla de San Nicolàs respecto del bordo occidental de Cabo Verde 6.g. 7.m; y por configuiente al Occidente del Meridiano de Paris 25.g. 37. m:

Historica, y Geographica. 83 m: los quales substraidos de los 72. g. oo.m. quedan 46.g. 23.m; y disminuyendo estos de los 22.g. 9.m, que componen las 370. leguas assignadas por el Paralelo de la Isla de San Nicolas, que-dan 24.g. 14.m, que la desembocadura del Rio Napo en el Marañon cae al Occidente del Meridiano de Demarcacion: y valiendonos del Mapa, que el mismo Autor construyò del curso de todo aquel Rio con sumo cuidado, y prolixidad, reduciendo para ello todas las Derrotas de su Navegacion, siendo la diferencia de Meridianos entre la boca del Rio Napo, y el Gran Parà de 21.g. 2.m, substraidos estos de los 24. g. 14.m, se concluirà, que el Meridiano de Demarcacion debe caer al Oriente de la Ciudad del Gran Parà 3.g. 12.m, que es lo mismo à diferencia de 2. m, que se ha encontrado antes por las Observaciones hechas en el Para. Respecto del bordo occidental de la Isla de San Antonio, el qual se halla al Occidente del Meridiano de Paris 26. g. 56.m. el Meridiano de Demarcacion de-F2 -3000 be

be cortar apartado ácia el Oriente de la desembocadura del Rio Napo, 22.g. 50.m; esto es 1.g. 48.m. al Oriente del Meridiano del Gran Parà: porque disminuvendo de los 72.g. oo. m. que el Meridiano de la desembocadura del Rio Napo està al Occidente del de Paris los 26.g. 56.m. de la diferencia entre el del bordo occidental de la Isla de San Antonio, y el mismo de Paris, quedaràn entre el de la Isla, y la desembocadura del Rio Napo 45.g. 4.m: y substrayendo de estos los 22.g. 14. m, que valen las 370. leguas por el Paralelo de la Isla de San Antonio, quedan 22.g. 50.m. entre el Meridiano de Demarcacion, y la boca del Rio Napo: hallandose pues esta por el Mapa de Mr. de la Condamine, al Occidente del Meridiano del Gran Parà 21.g. 2. m, se concluye que el Meridiano de Demarcacion cae al Oriente del del Parà 1.g. y 48.m.

Lo mismo que resulta por los dos cálculos antecedentes, fundados en las Observaciones, que Mr. de la Conda-

Historica, y Geographica. mine hizo en la Ciudad del Gran Parà, y en la boca del Rio Napo, se concluye tambien por las que el mismo practicò en la Isla de la Cayena el año de 1744, quando siguiendo su Viage à Europa, hizo transito por ella : allì dexò determinada la Latitud de esta Isla de 4.g. 56. m. Norte, y por tres Observaciones de los Satelites de Jupiter estableciò la diferencia de Meridianos entre ella, y Paris de 3.h. 38. m. 20.f. que componen 54.g. 35.m. de Equinocial: con que la Isla de Cayena està al Occidente del Meridiano del Para 3.g. 35. m. y el Meridiano de Demarcacion, tomando la distancia de las 370. leguas, ò 22.g. 9.m. que es lo mismo, desde la mediania de la Isla de San Nicolas, caerà al Oriente de la Isla de la Cayena 6.g. 49.m; pero empezando à contar las 370. leguas, ò 22. g. 14. m, que son iguales à ellas, por el Paralelo de la Isla de San Antonio, desde el bordo occidental de esta, el Meridiano de Demarcacion caerà al Oriente de la Isla de la Cayena 5.g. 25.m; y en F 3 amambos casos cortarà à la Costa del Brasil por los mismos parages, que quedan vistos antes.

Estas Observaciones de la Isla de la Cayena, como el mismo Mr. de la Condamine advierte en la Relacion de su Viage, no concuerdan en la Longitud, que por ellas se concluye, con la que Mr. Richer estableció por otras en el año de 1672. y la causa de ello proviene, como el mismo Condamine averiguò despues de haver llegado à Paris, con la novedad de encontrar la diferencia de Meridianos por las suyas, quasi de 1. g. menos que Mr. Richer la daba, de no haver podido este concluirla inmediatamente por observaciones de los Satelites de Jupiter, ni por otras semejantes, y assi lo dexò advertido en las mismas Observaciones Mr. Richer, sino que se sirviò de medios indirectos, y expuestos à error para venir en su conocimiento à poco mas, ò menos: por esto no pudieron ser de alguna seguridad, ò exactitud, ni menos conducir à alguna contraria -2000 conHistorica, y Geographica. 87 consequencia la diferencia que se advierte entre ellas, y las de Mr. de la Condamine; en tanto quanto no pueden compararse entre sì por las particulares circunstancias de unas, y otras.

Como un punto de la naturaleza, y circunstancias del que se và tratando, requiera no solamente que su determinacion se fundasse en Observaciones ciertas, fino que los cálculos, y comparaciones de estas se hayan concluido à la ultima precision, no nos pareciò, que debiamos ceñirnos à lo que Mr. de la Condamine expressa en su Relacion, donde las diferencias de Meridianos de los tres parages, en que observò, segun dà à entender, parecia no ser las mas precisas, y que antes de concluir este assunto seria conveniente consultarle sobre sus Observaciones: assi lo practicamos en Carta de 18. de Diciembre del año de 1747. pidiendole se sirviesse comunicarnos la ultima resulta de ellas; y en su respuesta de Paris con fecha de 1. de Enero de 1748. dice en el particular lo siguien-

F4

te, que es sacado à la letra en esta forma: Mi Longitud de Cayena média entre tres Observaciones, que concuerdan entre sì, no llegando la mayor diferencia, que hay entre todas, à I. minuto, y haviendo comparado la una à la correspondiente, que se observo en Paris, sera de 3. h. 38. m. 20. seg. de diferencia de Meridianos. La de Napo por cálculo corregido 4. h. 48. m: las dos Estrellas, que observe para hallar la hora precisa de la Observacion, concuerdan à darme la misma con solo 14. seg. de diferencia. La del Parà hasta ahora por 2. Observaciones del I. Satelite, no haviendo reducido las faces del Eclypse de Luna, observado en Verona, Bolonia, y otras partes, es como la he supuesto en mi Obra de 3.h. 24. m.

De esta respuesta de Mr. de la Condamine se vè, que verificado el cálculo de sus Observaciones no difiere nada del primero, à el qual se arreglò para assignar las Longitudes de aquellos parages, segun las anuncio en su Relacion; y que se assegurò la exactitud de

Historica, y Geographica. todas, con la comparacion de la una, que tuvo correspondiencia en Paris, donde tambien se observo : porque conviniendo todas en una misma diferencia de Meridianos por el calculo, sin apartarse entre sì mas que aun algo menos de 1. m. cosa tan pequeña que no se puede juzgar por error, es sin duda que todas son de igual exactitud, y capaces de la mayor confianza: y fostenida la certeza de las unas, con las otras, que le sirven de comprobacion, todas ellas convienen en acreditar la precision, con que se determina, por la diferencia de Meridianos entre Paris, y el Gran Parà, la boca del Rio Napo, y la Isla de la Cayena, el parage, por donde rigurosamente passa el Meridiano de Demarcacion; no pudiendose apetecer para su seguridad ni mas exactas, ni mas recomendables Observaciones, ni mejor medio para desvanecer toda desconfianza, que el de haverlas repetido en tres distintos parages, para que la uniformidad de las refultas acredite su innegable puntualidad. Que-

Queda ya visto de todos modos, que el Meridiano de Demarcacion cae à la parte del Oriente del Para, ya sea empezando la medida de las 370. leguas desde la Isla de San Nicolàs, ya haciendo principio en el bordo occidental de la de San Antonio, y esto tanto valiendose de las Observaciones del Parà, como de la hecha à la boca del Rio Napo, ò en la Isla de la Cayena; y que desde allì ácia el Occidente todo el Pais, y el Parà, no menos como comprehendido dentro de èl, pertenece à la Corona de Castilla; lo que no se puede contradecir sino es de uno de dos modos; ò faltando à lo estipulado en el solemne Tratado de Tordesillas, ò queriendo dudar en la realidad, y exactitud de las Observaciones, que se citan: ni aquello, ni esto podrà ĥacerse con madura reflexion, y seria en quanto à lo ultimo proceder sin fundamento, passar ligeramente à tan rigida censura en ofensa de una Academia tan sábia, como la de las Ciencias de Paris, y de sus Individuos, cuyas . ef-

Historica, y Geographica. 91 especulaciones han llenado el mundo de aciertos con lo mucho que su aplicacion, è inteligencia ha adelantado en las Ciencias; o negar del todo las ventajas de estas, desmintiendo, ò desacreditando contra razon quantos maravillosos descubrimientos nos han enseñado sus laboriosas tareas, è incesfante aplicacion, no folo en el mundo, que habitamos, fino aun en las Espheras mas distantes : solo pues un inadvertido frenesì de la ignorancia podrà introducir en el juicio tan irregular conducta, como la de una ciega incredulidad; y que se quiera dificultar enteramente lo que hay ya de mas averiguado, y feguro entre los hombres, no crevendo, ni aun lo que persuade la razon, y tiene acreditado la experiencia. Estas dos Maestras son sin duda las que nos han abierto los ojos del discurso, y hecho que la comprehension no se confunda con la variedad de objetos, que llegan à preocuparla, dandole aptitud para que los perciba con separación, y haga EOT luijuicio de cada uno en particular, distinguiendolo de los otros por los medios, y arbitrios de poder encontrar en ellos la verdad physica, ayudada de la demostracion mathematica.

Aunque en el Cap. V. ya citado, Lib. VI. I. Part. de la Historia de nuestro Viage à los Reynos del Perù quedan dadas las noticias pertenecientes à los primeros descubrimientos del Rio de las Amazonas; por quiénes se hicieron; y quales fueron las primeras Poblaciones establecidas por los Espanoles; sin volver à repetirlas aqui prolixamente, y remitiendo al Lector à aquel parage, no escusaremos en succinto tocar aquellas que fueren mas precisas para la comprobacion de no haver havido otros descubridores antes que los Españoles; y como todos los parages que pertenecen à la Corona de España por aquellas partes, no menos por hallarse dentro de los terminos de su Demarcacion, que por competirle con la justicia de todos los demàs derechos, los goza aora la Co-

10-

Historica, y Geographica: 93 rona de Portugal sin justo titulo, serà forzoso hacer alguna mas detencion en lo tocante à su Conquista, y Poblacion, para que se venga en conoci-miento del medio de que se ha servido para conseguirlo, faltando no sola-mente à la seriedad de los Tratados, sino à los derechos de la equidad, de la buena correspondencia, y de la razon; bien que havremos de confessar que en parte podrà haver provenido esto, à no serlo enteramente, de la induccion de aquellos Vassallos, que no atendiendo mas que à la conveniencia propia, ni respetando derechos de ageno Soberano, negados à conocer limites en los Dominios del propio, se introduxeron en los estraños, favorecidos quizàs de la poca defensa que encontraron; no siendolo para tales individuos la tan formidable, y digna de atencion de los Tratados; y que persuadiendo estos al Principe con la lisonja de estender la Soberania, logrò la malicia con engaño cayesse en el la sinceridad del Monarca protegiendo la ocupacion por

94 Dissertacion

por sus Vassallos de aquellas Tierras; quando acaso en nada pensaba menos su rectitud, y justificacion, que en contravenir à la palabra, ni en quebrantar la fé de los juramen-

tos, con que la tenia



del Monarca proregiondo la poupacion

PUNTO III.

Dase noticia de los primeros Descubridores en las Costas Orientales de la America Meridional, y quiénes sueron los que con anticipacion emprendieron su conquista, y poblacion por las partes de los Rios de la Plata, y de las Amazonas.

los Principes para fundar el derecho à los Paises de las Indias, es el merito de su Descubrimiento, como que es este el primer acto, que equivaliendo à la ocupación, lo es para adquirir el dominio, y conseguir despues aquellos piadosos, y christianos sines, que llevan siempre la prerrogativa en la generosidad de nuestros Reyes, esto es el facar à las Naciones, que los habitan, de la rusticidad, y torpeza, en que viven, para que abiertos los ojos de la razon, conozcan, y dèn el debido culto al Supremo Autor de todas

24.

las cosas: empressa, y destino es este verdaderamente tan grande, y tan plausible, que hace digna la recom-pensa en el acrecentamiento de la So-

berania, y de la dominacion.

Aunque esto es tan evidente, y al parecer natural, no es tan preciso, que no admita ciertas limitaciones, por las quales en algunos casos dexa de ser suficiente para adquirir derecho la anticipacion de el descubrimiento: assi, segun que-da ya dicho, en la America Meridionàl militan entre las dos Coronas de España, y Portugal tales circunstancias, que todos los derechos son de ninguna fuerza en qualquiera de ellas para posfeer, quando no concurre tambien el principal de hallarse los Paises dentro de los terminos prescriptos por las Bulas Apostolicas, y por los Tratados; sin lo qual ni el descubrimiento, ù ocupacion produce el dominio, por ser cosa en que este pertenece à el otro Principe en virtud de la Convencion; ni puede legitimarse la possession, ni cauHistorica, y Geographica. 97 causarse prescripcion; respecto de carecer de justo titulo capaz de transserir la propiedad, y no poder estimar-

se para ella buena fé. som son official

Siendo pues la virtud de los Tratados, cuya confirmacion impetrò de la Santa Sede la Corona de Portugal, la que hace legitima la possession, y siendo tanta su fuerza, quanto la utilidad pública se interessa en la perpetuidad de la paz, y en que se eviten las ocasiones de disgusto, que pudieran muy frequentemente sobrevenir sin tales providencias; no se puede dudar, que quando todos concurren, esto es por una parte lo estipulado en las Convenciones, y por otra el merito del defcubrimiento, la recomendacion de haver poblado, y la gloria de la conquista, y establecimiento de la Religion, deben hacer mas plaufible, mas autorizado, y mas robusto el derecho, como que se unen mas titulos à calisicar su adquisicion. Esto sucede en aquellos Paises, en que el Rio Maranon, o de las Amazonas corre hasta pa-

G

gar en el Mar su regular tributo, y lo mismo en el de la Plata; porque demàs de hallarse enteramente, segun se ha visto, dentro de los terminos pertenecientes à la Corona de España, fueron descubiertos, y poblados por Vassallos de ella, y assi por todos los titulos de Derecho Natural, y de Gentes le

pertenece de justicia su dominio.

El primer Descubridor no solamente del Marañon por su desembocadura al Mar, sino de la Costa del Brasil sue Vicente Yanez Pinzon vecino de la Villa de Palos, el qual haviendo hecho un Armamento de quatro Embarcaciones à su costa, saliò del mismo Puerto de Palos por Diciembre del año de 1499; navego en demanda de las Canarias, y de estas Islas prosiguio à Cabo Verde, y el 13. de Enero del figuiente año de 1500. falio de la Isla de Santiago, la mas meridional de las de aquel Cabo, y navegando al Sur, paísò la Equinocial, siendo el primer Castellano, que se sepa haverla hasta entonces atravessado: llevado pues de una furiosa tem-

pel-

pestad, y navegando al Occidente, descubrio el 26. del mismo mes de Enero el Cabo conocido aora por el nombre de San Agustin en la Costa del Brasil, à quien puso el nombre de Cabo de Consolación, y saltando en tierra con algunos de los suyos, tomò possession juridica de aquellos Paises por la Corona de Castilla, y Leon; y aunque se avistaron algunos Indios, estos huyeron luego, sin duda consusos de una novedad tan estraña, como la que les ofrecian la nueva gente, y los Navios.

Vicente Yanez Pinzòn desde el Cabo de San Agustin sue prolongando la
Costa al Norte, y al Occidente, y reconociò la boca del Rio Marañon, llenando con sus aguas dulces las vasijas
de sus Naves, segun resiere el mismo,
40. leguas Mar asuera: reconocida la
boca de aquel gran Rio, y haviendo
tratado de paz, y amistosamente con
los Indios, que poblaban las Islas del
espacioso desague del Marañon, volviò à continuar su Navegacion siguien-

do la misma Costa ácia el Norte, y atravessando otro Rio, que tambien despedia el agua dulce bastantes leguas à la Mar, aunque no era tan grande como el Marañon, llego à Paria descubriendo todas aquellas Costas; de cuyas señales se puede congeturar, que fue aquel segundo Rio el del Oride Calilla, V Leo. 930n

En el mismo mes de Diciembre de 1499 que salio à navegar de España Vicente Tanez Pinzon, emprendio viage tambien desde el Puerto de Palos Diego de Lepe, llevando dos Embarcaciones, con las quales dirigio igualmente su rumbo acia el Brasil, hasta descubrir el Cabo de San Agustin, y haviendolo montado, continuo prolongando la Costa acia el Sur; y volviendo despues ácia el Norte, hizo en todos los parages de ella los actos regulares de possession, tomandola por la Corona de Castilla, cuyo subdito era, y por quién se hacia aquel descubrimiento.

Mientras Pinzon, y Lepe estaban en fus

Historica, y Geographica. 101 sus viages, dispuso el Rey Don Manuel de Portugal una Armada para la India, compuesta de 13. Embarcaciones, y hasta 1200. hombres de mar, y guerra al comando de Per-Alvarez Cabral, y hecha à la vela de Lisboa el Lunes 9. de Marzo de 1500. se dexò ir para el Occidente, huyendo de la Costa de Guinea, porque junto à esta temian que se les alargasse el viage con las calmas, de modo que el 24. de Abril descubriò la tierra de la Costa del Brasil, quando sus Pilotos se consideraban cosa de 450. leguas apartados de la de Guinea, y por la Latitud de 10.g. Austral, à cuyo sitio llamaron Tierra de Santa Cruz, à causa de que haviendo salido à ella Per-Alvarez con parte de fu gente, y erigido Altar, y celebrado Missa al pie de un Arbol, puso una Cruz de piedra en señal de possession, pero sin fundamento; porque havian precedido algunos mefes los dos actos de descubrimiento, y possession, que los Castellanos Pinzon, y Lepe anticiparon; fobre lo qual no parece puede te-

G3 ner

ner lugar duda alguna, assi como no la hay en la data de los tiempos, en que Per-Alvarez Cabral salio de Lisboa, y llegò à las Costas orientales de la America Meridional, yendo en ello contestes los Historiadores Castellanos, y Portugueses, como lo hacen nuestro Herrera, y Sebastian de Rocha Pitto en la Historia, que con titulo de America Portuguesa, imprimiò en Lisboa en folio el año de 1730. si el empeño de mantener à costa de la verdad opiniones extraordinarias no obliga à seguir estraños rumbos, y à apartarse de los que dictan las leyes de la Historia, y de la justa critica.

Dudaron los Comissarios Portugueses en el Congresso de Badajoz, y Telves de la realidad de los descubrimientos hechos por parte de los Castellanos en la Costa del Brasil con anticipacion à los Portugueses, y esto con el débil fundamento de no haver otro Historiador, que hiciesse memoria de ellos, sino el Chronista Español de las Indias Antonio de Herrera, y otros dos, o tres,

Historica, y Geographica. 103 de poca autoridad para ellos, à quienes les eran sospechosos todos aquellos, que no hablaban en su abono: pero aun quando no huviesse otro Autor, que hiciesse la relacion de estos casos, interin no havia prueba evidente de lo contrario, no se le podia negar à Herrera el credito, y en rigor se le debe con preferencia à otros Autores en assuntos, que pertenecen à los descubrimientos, y hechos de los Españoles en las Indias, porque como Chronista escribio con vista de las Memorias originales de los fucesfos, que se le franquearon de los Archivos del Reyno; quando los otros Escritores, ò no tratan de proposito, y con tanta especificacion lo basto de este assunto, ò no se detienen en la prolixa especulacion de sus particularidades, para que fu filencio por lo tocante à los dos primeros descubrimientos del Brasil, pueda ser bastante argumento à negar la fé à un Historiador, que ademàs de merecerse la mayor estimacion, tiene à su favor la recomendacion de dar G4 fus

BISDHULLA AMERICANA

sus noticias tan circunstanciadas, que se hace increible la suposicion, infiriendose de la misma narrativa, por su sencillèz, y naturalidad haverse sacado de los Derroteros, Relaciones, y Papeles de aquellos Descubrimientos.

I. Para que se vea, quán distantes procedieron en esto los Comissarios Portugueses de la justificacion, y desinterès que convenia à su caracter, y que no fue solo Herrera el que afirmo haverse descubierto el Brasil por los Castellanos, citaremos aqui los Autores, con quienes los Comissarios de España autorizaron los Descubrimientos referidos por Herrera, que fueron el P. Alonso de Ovalle de la Compañía de fesus en la Historica Relacion del Reyno de Chile, impressa en Roma por Francisco Cavallo el año de 1646. lib.4. cap.7. fol.118. col.2.

II. Juan de Laet Holandes en la Historia del Nuevo Mundo, o Descripcion de las Indias Occidentales, impressa en Lengua Francesa año de 1640. lib. 15. cap.1. fol.147. y al fol. 474. autoHistorica, y Geographica. 105 riza la noticia del descubrimiento hecho por Diego de Lepe en aquellas partes.

III. Guillermo, y Juan Bleau, hermanos, Holandes, en el Theatro del Mundo 2. part. impresso en Francès año de 1635. en la Descripcion del Brasil.

IV. Don Thomas Tamayo de Vargas en el Libro de la Restauración del Brasil cap.5.

V. El Consejero Don Juan de Solorzano de Jure Indiarum tom. 1. lib. 1.

cap.6. num.59. fol. 59.

VI. Pero quien mas que todos lo autoriza es Pedro Martyr de Angleria Milanès, que vivia al tiempo de estos Descubrimientos, pues se imprimieron sus Decadas de Indias el año de 1516. y en la 1. lib. 9. refiere del mismo modo que Herrera el descubrimiento de Pinzon; siendo facil de entender la razon por que otros Escritores, callando los primeros, solo mencionen el de Peralvarez Cabràl; porque haviendo sido este mucho mas famoso, y seguidose à

el la ocupacion de toda la Provincia por los Reyes de Portugal, pudo obfcurecer, y poner casi en el olvido los dos reconocimientos, que no havian sido tan ruidosos, ni producido esectos de tanta recomendacion.

Si entramos à investigar configuientemente los primeros Descubrimientos del Rio de la Plata, se encuentra, que deseando el Rey Catholico los adelantamientos de las conquistas empezadas por la parte oriental de la America, hizo que concurriessen en su Corte el año de 1507. Juan Diaz de Solis, (1) Vicente Yanez Pinzon, Juan de la Cosa, y Americo Vespucio, que eran los Prácticos mas infignes de aquellos tiempos por lo tocante à la Navegacion de las Indias: y de la Consulta, que se tuvo con ellos, resulto la determinacion de que se fuesse continuando el Descubrimiento por la Costa del Brasil ácia el Sur, para lo qual fe mandaron aprontar dos Caravelas,

Historica, y Geographica. 107 y se diò el mando de ellas à Juan Diaz de Solis, y à Vicente Yanez Pinzon para que pusiessen en execucion lo dispuesto, con orden de que no se detuviessen en los Puertos, y Tierras, que descubriessen, sino que passassen adelante, figuiendo el Descubrimiento para disponer despues el poblar los Paises, que reconociessen: estas dos Caravelas partieron de Sevilla en el figuiente año de 1508. y haciendo su primer derrota à las Islas de Cabo Verde, passaron despues à la Costa de la America; volvieron à descubrir el Cabo de San Agustin, y sin detenerse allì mucho, continuaron costeando las Tierras, desembarcando en los Puertos, y Ensenadas, que les parecian proporcionadas, y haciendo todas las diligencias correspondientes à la formalidad de los Actos de Possession en nombre de la Corona de Castilla; en cuya forma llegaron hasta casi la Altura de 40. g. Austràl; y pareciendoles bastante la diligencia, se volvieron à España à dàr razon de lo que hasta entonces tenian

reconocido, cuyo feliz fucesso diò un nuevo motivo de quexas al Rey de Portugal, que aspirando siempre à que se acrecentassen los terminos de su Demarcacion, ò creyendolo todo comprehendido en ella, no llevaba à bien tanta prosperidad de parte de la Corona de Castilla.

El año de 1515. à 8. de Octubre volviò Juan Diaz de Solis (2) à navegar en dos Navios, que de orden del Rey se armaron para perfeccionar los Defcubrimientos anteriores, y à este fin dirigiò la derrota à las Islas de Canarias, tomo Puerto en el de Santa Cruz de Tenerife, y sin detenerse mucho, continuò el viage hasta el Rio Geneyro en la Costa del Brasil; de alli passò al Rio de los Inocentes; despues al Cabo de la Cananea en poco mas de 25. g; del qual hizo derrota para la Isla de la Plata; y costeando la Tierra, surgiendo en los parages, que daban oportunidad para ello, llegò à un agua dul-

Historica, y Geographica. 109 ce, que por ser muy espaciosa le diò el nombre de Mar dulce, y es la del Rio de la Plata; entrò por el con una de las Embarcaciones costeandolo, y viendo mucha Gente, que acudiendo à las Playas con la novedad de la Embarcacion, hacia ademán de estár de paz: Juan Diaz de Solis con el deseo de tomar alguno, saltò en tierra acompañado de los que pudieron caber en la Barca de la Caravela; pero no bien los Indios, que en crecido numero estaban emboscados, los vieron algo retirados de las Playas, quando cargando sobre ellos repentinamente, les dieron muerte à todos, y dividiendolos en quartos, empezaron à assarlos, y à comerlos à vista de los de la Caravela, que con aquel mal fucesso mudaron de derrota volviendo à falir del Rio, y juntandose con la otra Embarcacion que los esperaba fuera, retrocedieron al Cabo de San Agustin: allì cargando de Palo de Brasil se restituyeron à España, quedandole por entonces à aquel Rio el nombre de Solis, que despues per-

A esta Navegacion se siguiò la que hizo en el año de 1526. Sebastian Gaboto, (3) que alentado de algunos Comerciantes de Sevilla para ello, capitulo con el Rey en 4. de Marzo de 1525. el Viage à las Islas de la Especeria por el nuevo Estrecho de Magallanes con algunas Naves armadas por su cuenta, sin tocar en las Tierras de la Corona de Portugal; y saliendo à navegar à principios de Abril del año de 1526. llego à padecer escaséz de Viveres, y con esta ocasion le fue preciso tomar la Isla de los Patos; en donde encontro muchos Indios, que tratandole pacificamente, le subministraron quanto pudieron de sus rusticos alimentos en cantidad bastante para proveer los Navios por entonces; paísò adelante hasta llegar al Rio de la Plata, y desanimado ya de poder continuar el Viage à la Especeria, assi por la falta de los Viveres, que padecia,

For quedandole por entonces à aquel

⁽³⁾ Herr. D. 3. L. 9. Cap. 3.

Historica, y Geograghica. III como por temer algun alboroto en la Gente, à causa de lo poco satisfecha que se reconocia, mudo de rumbo, y resolviò entrar haciendo descubrimiento por aquel Rio : à poco mas de 30. leguas encontro con una Isla, à quien diò el nombre de San Gabrièl, y 7. leguas mas arriba descubrio un Rio, que llamo de San Salvador, y por ser muy fondable, y seguro, hizo entrar en el su Armada, y descargarla, fabricando una Fortaleza, donde dexò alguna Gente, interin que con la restante iba adelantando el Descubrimiento; y despues de haver andado otras 30. leguas, llego à un Rio nombrado Zarcaraña; en donde fabrico otro Fuerte, poniendole por nombre Santi Spiritus, y por otro Fortaleza de Gaboto: en este parage encontrò Gente de buena razon, y profiguiendo fu Descubrimiento por el Rio Paranà, que es el de la Plata, despues de haver navegado 200. leguas por aquel, que se daba à entender ser el principal de varios ramos, en que se dividia, llegò à otro, que los

los Indios llamaban del Paraguay: en este sitio dexò el Rio grande de la derecha, por parecerle que se inclinaba con demasia ácia el Brasil, y entrando por otro, à las 34. leguas encontrò Gente Labradora, que le hizo frente, oponiendose à su passo, y matandole 25. hombres, aunque con grande mortandad de parte de los Indios; cuya opoficion le obligò à volverse al Fuerte de Santi Spiritus, donde havia dexado à Gregorio Caro con alguna de fu guna Gente, interin que con la sanag

En este Descubrimiento rescato Gaboto de los Indios, con quienes tratò amistosamente, alguna Plata, porque estos, y con particularidad los Guaranies, la llevaban de las Provincias del Perù en planchas grandes, y otras piezas; de donde nació, que se le diesse entonces à aquel Rio el nombre de la Plata: despues que volviò à su primitivo lugar Gaboto dispuso embiar à España un Aviso para dar noticia del Descubrimiento, y con el remitio algunos Indios, Plata, y Oro, con muef-

Historica, y Geographica. 113 tras de otros metales, para que en virtud de ello, se le embiasse Gente que le ayudasse à poblar, y hacer allì establecimientos.

En el mismo año de 1526. se hizo otro Assiento para el Descubrimiento, v conquistas de aquellas partes, en que se interessaron el Conde Don Fernando de Andrada, (4) y Christoval de Haro, Factor de la Casa de la Contratacion de la Especeria, que tenia su assiento en la Coruña, Ruy Bassante, y Alonso de Salamanca; y haviendo capitulado con el Rey, dispusieron el Armamento, que se componia de tres Embarcaciones, y una mas, que llevaban en piezas para quando fuesse necessario armarla, y convenidos en lo que correspondia con Diego Garcia, Portugues, vecino de la Villa de Moguèr, le dieron el comando de ellas con orden de que fuesse à descubrir en el Rio de la Plata: saliendo pues à navegar este del Cabo de Finis-Terra à

Lore despues le s'Hairon otros con el

(4) Herr. D. 3. L. 10. Cap. 1.

Dissertacion

15. de Agosto, passò por las Islas de Canarias, las de Cabo Verde, y Costa del Brasil; allì tomò Puerto en la Bahia de San Vicente, poblada yà por los Portugueses; bastimentò en ella, y luego passò à el Rio de la Plata, donde se

junto con Gaboto.

Estos fueron los mas antiguos Descubrimientos, y Viages, que los Caftellanos hicieron à aquellas partes de ·la America con el fin de reconocerlas, y poblarlas, y como se ha visto siendo los primeros, que adquirieron noticias de ellas, no dexaron la empressa de su -conquista desde que lograron las primeras luces de aquel vasto Continente; pues siempre se sueron siguiendo unos à otros los Exploradores, ya con Embarcaciones, que los Reyes de España costeaban para ello, y ya à expensas de los Vassallos, cuyo celo desea-ba señalarse en tales ocasiones. Ni fueron folamente los nombrados hasta aqui los que se ocuparon en ello, porque despues se siguieron otros con el fin determinadamente de poblar, y haHistorica, y Geographica. 115 cer establecimientos en el Rio de la Plata, y en todo lo que perteneciesse à la Demarcacion de los Reyes de Castilla, cuyos nombres, y tiempos, en que hicieron los Assientos, nos parece conveniente no omitir, para que con su noticia pueda el que gustáre, tener la satisfaccion de verla en el Chronista General, que las recopila todas con la extension, que les corresponde, y es propria de su ministerio.

El año de 1535. se le concedió la Governacion del Rio de la Plata con 200. leguas mas de Jurisdiccion ácia el Sùr, à Don Pedro de Mendoza (5) natural de Guadix con el Titulo de Adelantado de aquellas Provincias, y saliendo este de San Lucar de Barrameda con 11. Embarcaciones, y 800. Hombres, en aquel misimo año llegó al Rio de la Plata con selicidad, surgió en la Isla de San Gabrièl, y descubriendo por la Costa Austrál del Rio, un Riachuelo pequeño, passò à èl, y

(5) Herr. D. 5. L. 9. Cap. 10.

116 Dissertacion

fundò allì en el mismo año un Lugar; à quien diò nombre de Nuestra Senora de Buenos Ayres. Tob months and all is

En el de 1540. Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, (6) hizo Assiento con el Rey para socorrer la Gente, que con Don Pedro de Mendoza havia ido à poblar el Rio de la Plata, y sin perjuicio de los anteriores interessados, se le concediò aquel Govierno: partiò de Cadiz con dos Navios, una Caravela, y 400. Hombres el 2. de Noviembre del mismo año, y llego à la Isla de Santa Cathalina en la Costa del Brasil el 29. de Marzo de 1541. y sabiendo allì por algunos Castellanos el mal estado, en que quedaban los demás del Rio de la Plata, determinò passar por tierra hasta Buenos Ayres, y apresurar por tanto su Viage; pero conociendo ser grandes las dificultades, que havia para salir con el intento, y no tan insuperables las que se ofrecian por el Rio Itabucu, distante 20. leguas de Sauta Catha-

Historica, y Geographica. 117 thalina, lo emprendio por el el 8. de Octubre del mismo año de 1541. y llegò à la Ciudad de la Assuncion, (adonde se havian retirado los Españoles de Buenos Ayres) à 11. de Marzo de 1542. siendo alli recibido por Governador de aquella tierra, mediante haver fallecido Don Pedro de Mendoza volviendo à España, y Juan de Ayolas, à quien havia nombrado por su heredero en la segunda vida de la gracia del Govier-

no, para lo qual tenia facultad.

Despues de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, y estando ya establecidos los Espanoles en aquellos Paises del Rio de la Plata, se continuaron varios otros Governadores, empleandose todos en la reduccion de ellos, y pacificacion de los Indios, por haver fido esta su regular ocupacion desde que fundaron las primeras Poblaciones, y se pusieron los fundamentos à la Monarquia Española en aquellas partes, no sin la crecida costa de los muchos Vassallos de ella, que perecieron, ya con las necessidades, à que estuvieron expuestos; ya

H3

con los trabajos, y fatigas que eran correspondientes; y ya tambien con las rudas, y continuas refriegas, que se les ofrecian con los *Indios*.

De todo lo expuesto se convence con total certidumbre, que los Castellanos fueron los primeros Descubridores de aquellas Tierras, y que desde que ad+ quirieron la primer noticia de ellas, no cessaron de embiar Navios con Gente para poblarlas, baxo el invariable supuesto de que caian dentro de la Demarcacion de la Corona de Castilla: no practicaron lo mismo en aquella parte de la Costa acia el Cabo de San Agustin, porque aunque huviessen sido los primeros Descubridores de ella, debia ceder este derecho à la fuerza de los Tratados, por reputarfe caer aquella porcion de Pais dentro de los terminos señalados à la Corona de Portugal: y pues queda satisfecho este Punto con la publicidad de unos hechos tan notorios como los que se han citado, podremos passar à tratar el quarto para dàr entera conclusion à nuestro assunto.

SI TURNING MACHETAL

PUNTO

PUNTO IV.

Dáse razon del Descubrimiento, y Conquista del Rio Marañon por la parte de tierra, y del modo, con que los Portugueses se han introducido en el, ocupando la mayor parte de su extension desde su desembocadura ácia el Occidente.

NO està menos calificado el Des-cubrimiento por parte de los Castellanos del Rio Marañon, ò de las Amazonas, y haver sido los primeros, que reconociendolo lo navegaron; que el de la Costa del Brasil, y Rio de la Plata; antes bien contestes las Historias en referir lo mucho que trabajaron para conseguirlo, lo tienen tan acreditado, que basta la memoria, que successivamente se ha ido heredando, para que no pueda confundirse su noticia con el disfràz de las dudas, ni hacerse estraña al juicio con el embarazo de la preocupacion: H4

y aunque la diligencia quisiera dedicar toda su eficacia à desentenderse de ello, en breve quedarian inutiles sus esfuerzos al ver una série de sucessos coordinados, que demuestran la realidad, y la hacen palpable al que lo examináre con indiferencia, y deseo de la verdad.

- En el S. II. Cap. V. Lib. VI. Parte I. de nuestro Viage à los Reynos del Perù se ha dicho lo suficiente de los Descubrimientos, y empressas hechas para la conquista, y poblacion de los Paises de este famoso Rio; y aunque basta aquello para que qualquiera pueda con toda solidez instruirse, no dexaremos de tocar aqui algo de passo, à fin de que no se carezca de las fechas, y personas, que en ello se emplearon, lo que harà conocer con evidencia, que si los Portugueses se han apoderado de la mayor parte de aquel Pais, folo ha sido por la via de hecho, sin que haya contribuido à legitimar su possession, ni el hallarse dentro de los terminos de su Demarcacion, ni el haver sido

Historica, y Geographica. 121 primeros Descubridores de aquel territorio; pues de uno, y otro extremo carecen.

Apenas estaba assegurada la Conquista de la Provincia de Quito, y se acababan de establecer en ella de assiento los Españoles, quando se tuvo la noticia de que al Oriente havia Paises muy dilatados; diò motivo à este conocimiento el que tomando fu derrota por aquella parte Gonzalo Diaz de Pineda de orden de Sebastian de Belalcazar, que lo havia llevado en su compañia à la Conquista de Popayan, lo examino en quanto pudo el año de 1536; y dado informe à suregresso de lo que havia encontrado, movido de el el Marques Don Francisco Pizarro, confirio el Govierno de Quito à su hermano Gonzalo Pizarro, con encargo particular de que fuesse à descubrir, y poblar el Pais de la Canela, cuyo nombre se le diò por los Arboles de Canela, que en èl se hallaron.Por Diciembre del año de 1539. fue recibido en su Govierno Gonzalo

Pi-

Pizarro, empezando desde entonces à poner en planta la proyectada empressa: dirigiendose pues à executarla con bastante numero de Españoles, y de Indios, baxò por un Rio, que aun se duda si fue el Napo, ò el Coca, y despues de haver passado grandes trabajos en vencer las mayores dificultades de atravessar la Cordillera de los Andes por Paifes incultos, fin camino, ni fenda, que los guiasse, llegaron à un parage, en donde juntandose aquel Rio, cuyas orillas feguia el, y fu Gente, con otro grande, componian uno bien caudaloso, de donde por estàr falto enteramente de providencias, y Viveres, determinò retroceder, y volviò à Quito en el año de 1542. con muy poca Gente de la que le havia acompañado, porque la mayor parte rindiò la vida à la muchedumbre, y calidad de los trabajos, y à la fuerza de la necessidad: esta havia llegado à los terminos de extrema, y tan cruel, que se consideraba dichoso el que encontraba en ocafiones algun animal

Historica, y Geographica. 123 inmundo, hojas de Arboles, ò yerbas silvestres, para suplir con ellos la carencia de otros mas regulares alimentos.

Este Descubrimiento es el mas antiguo, que registra la atencion en las Historias, y el que debe preferir à todos; pues Pizarro como Governador de Quito, y que aquellos Paises debian pertenecer à su jurisdiccion, puso en planta la empressa, y la formalizò con todas aquellas diligencias juridicas, que eran correspondientes à legitimar el acto de la possession; y aunque no pudiesse èl por entonces practicarlo mas que hasta la junta de los Rios, adonde llegò, no por esso de hacerse el Descubrimiento de todo el Rio en la misma ocasion, y de tomarse possession por parte de la Corona de Castilla; porque haviendo dado el comando de un Bergantin, que entre todos fabricaron, à su Theniente General Francisco de Orellana, con el fin de que se adelantasse à buscar Viveres à un sitio, donde los Indios le tenian dicho,

cho, que los encontraria, no hallandolos Orellana, y considerando ser empressa dificil el volver à subir el Rio para encontrar à Pizarro, resolviò continuar el viage; y dexandose llevar del violento curso de las aguas, lo registrò enteramente, y solemnizò los actos de possession en varios parages, con tanta mas formalidad, quanto concurrieron à autorizarlos en muchos los Curacas, o Señores de ellos, los quales prestaron la obediencia, y reconocieron vassallage à los Reyes de España. En otros sitios por el contrario tuvo que combatir con Naciones guerreras, ò menos dóciles, obligandolas à que le franqueassen el passo, venciendo los obstaculos de su resistencia. ob v. normoo

Concluido el viage del Rio por Orellana, saliò al Mar por entre las Islas de su desembocadura el 26. de Agosto de 1541. y dirigiendose por la Costa, llego el 11. de Septiembre à la Isla de Cubagua, que està inmediata à la de la Margarita, aunque otros pretenden fuelcho,

Historica, y Geographica. 125 fuesse à la de la Trinidad, desde donde emprendiò viage à España con animo de folicitar la governacion, y conquista de aquel Pais, que con efecto obtuvo en fuerza de lo que represento; dandosele el titulo de la Nueva Andalucia, y al Rio el nombre de las Amazonas. Concedida la gracia del Govierno, y hecho el Assiento con el Rey para conquistar, y poblar aque-llas Provincias, dispuso su armamento de quatro Navios, y 400. hombres, y salio à navegar de San Lucar de Barramea à 11. de Mayo de 1544: llego al Marañon despues de haver passado muchos trabajos en la travesia, y perdidose en ellos la mayor parte de la Gente; pero à poco tiempo despues de su arribo murio el mismo Orellana de enfermedad, sin haver logrado el fruto, que se havia prometido; passandose despues de su muerte su muger, y los pocos Españoles, que quedaron à la Isla de la Margarita; y este fue el fin de aquella poco feliz jornada.

A el Descubrimiento hecho por Gon-

zalo Pizarro, y por Francisco de Orellana se siguiò en los años de 1559, ò 1560. otro, que de orden de Don Andrès Hurtado de Mendoza Marquès de Canete, y Virrey del Perù, emprendiò Pedro de Orsua, à quien se le havia conferido la gracia de Governador de aquella Tierra; pero no tuvo mas favorable éxito, que el de Orellana, pues muriendo à manos de la tyrania, la mayor parte de los que le acompañaban experimentaron en su empressa igual defastre, y no mas dichosa conclusion.

El tercero, que procurò informarse del curso del Marañon, y que entrò à reconocer sus Paises, sue el P. Raphaèl Ferrèr de la Compañia de fesus, (7) el qual hallandose predicando el Evangelio à los Indios Cofanes, se aventuro à examinarlos, y fe introduxo, guiado de una particular inclinacion, y celo, hafta la junta de los Rios, adonde Gonza-

⁽⁸⁾ El P. Manuel Rodriguez en su Marañon, y Amazonas, lib. I. cap. 10.

Historica, y Geographica. 127 lo Pizarro havia llegado; despues de lo qual se restituyo à Quito, informando de lo que havia descubierto, y dando muchas, y varias noticias de aquellos distritos.

El año de 1616. entraron de nuevo 20. Soldados Españoles de Santiago de las Montañas Jurisdiccion de Yaguar-Jongo, que siguiendo à algunos Indios para castigarlos, por haver dado muerte à otros en la misma Ciudad, y embarcandose en Canoas, llegaron hasta los Maynas: esta Nacion los recibió amistosamente, y capitularon unos, y otros mantener entre sì amistad, y buena correspondencia; y de aqui resultó una entrada mas formal, y mas feliz à aquellas Tierras, pues por ella se consiguió el que se empezassen à poblar, y hacer su formal conquista. (8)

Governaba entonces el Perù su Virrey Don Francisco de Borja, Principe de Esquilache, quien informado de la docilidad, y buena índole de los Indios

May-

⁽⁹⁾ El mismo lib. 2. cap. 3. y sig.

Maynas confirio el año de 1618. el empleo de Governador de aquel Territorio con Titulos formales de tal à Don Diego Vaca de Vega Vecino de la Ciudad de Loxa, el qual haviendo difpuesto lo necessario para la poblacion, y reduccion con aquella regular demòra, que suelen tener obras de tanta magnitud, diò principio à ella el año de 1634. con el establecimiento, y fundación de la Ciudad de San Francisco de Borja Capital de su Govierno, al mismo tiempo que entendia en la conversion de los Indios Maynas, y se practicaban otros descubrimientos por la parte del Rio Napo, que tambien contribuyeron à el mas completo conocimiento del Pais; pues à proporcion que es dilatado, necessitaba mas repeticion en las diligencias de fu exploracion.

En los años de 1635. y 1636. dos Religiosos Legos del Orden de San Francisco nombrados Fray Domingo de Brieda, y Fr. Andrès de Toledo con seis Soldados Españoles, que en su compa-

ñia,

Historica, y Geographica. 129 ñia, y en la de otros Religiosos Sacerdotes del mismo Orden, havian salido de Quito para promover la Doctrina Evangelica entre las Naciones del Maranon, mas resueltos que los demás, se entregaron à las Corrientes de sus aguas en una pequeña Embarcacion, y despues de vencer la suma de trabajos, y peligros, que en la Navegacion se les ofrecieron, llegaron à la Ciudad del Gran Parà dependiente entonces de la Capitania del Marañon: por esto les fue preciso passar à la Ciudad de San Luis, donde residia el Governador, à informarle de lo acaecido en este su Viage.

Governaba entonces por el Rey de España, que lo era tambien de Portugal, la Capitania del Marañon, Jacome Reymundo de Noroña, el qual celoso en el servicio de su Principe, y con el anhelo de señalarse en el, dispuso una Flotilla de Canoas, para assegurar mejor con su examen las particularidades de aquel gran Rio; diò el comando de ella al Capitan Pedro Texeyra; y

1

ef-

este llevando en su compañía como prácticos, à los 2. Religiofos, y Soldados Españoles, saliò à navegarlo de las cercanias de el Parà à 28. de Octubre de 1637. concluyendo su viage el 24. de Junio del siguiente de 1638, que llego al Puerto de Payamino, de la Jurisdiccion de Quijos, desde donde passò Texeyra por tierra à Quito con los Castellanos, que le acompañaban, y hizo informe à aquella Audiencia, cuyo Tribunal lo passò al Virrey del Perù, que ya entonces lo era D. Geronimo Fernandez de Cabrera, Conde de Chinchon: y dando este por orden que la Flotilla, y Texeyra con ella se restituyessen al Parà, y que al mismo tiempo fuessen sugetos Castellanos de toda confianza, inteligencia, y celo, para que observando con cuidado las mas prolixas circunstancias del Rio, y Naciones, que lo habitaban, passassen à España à dar de todo individual noticia al Rey. en su Real Consejo de las Indias, fueron nombrados para esta nueva investigacion los PP. Christoval de Acuña, y

Historica, y Geographica. 131 Andrès de Artieda de la Compania de fesus; los quales embarcados en la Flotilla con Texeyra, llegaron al Para el 12. de Diciembre de 1639, y de allì hicieron despues su Viage à España para cumplir enteramente el encargo de su comission, como con entera satisfaccion lo executaron; logrando la Relacion, que el P. Acuña hizo del Rio Marañon la mayor aceptacion, por ser la mas individual, que hasta entonces fe havia visto de aquel Rio, la qual se puede ver en las Obras del P. Manuel Rodriguez, (9) que la insertò tomada de la que diò su Autor à luz en Madrid el año de 1641: y despues hemos visto traducida en Francès, en prueba de la estimacion, y ansia, con que se anhelaban generalmente estas noticias.

Otro reconocimiento no menos completo se practico por los años de 1686: pero como ya entonces se hallaban mejoradas las Riveras del Mara-

1 2 non

⁽⁹⁾ P. Rodriguez, Marañon, y Amazonas, jib.2. cap.7. y sig.

non con el establecimiento de las Missiones Españolas, que los Padres de la Compañia tenian fundadas en ellas, y estendida la Jurisdiccion del Govierno de Maynas sobre muchas Naciones, que havian abrazado la Ley Evangelica, serà conveniente remitir su individuacion hasta haverla hecho de la conquista de aquellos Paises, y establecimiento de los Castellanos en ellos.

Conferido el Govierno de Maynas, y el Marañon à Don Diego Vaca de Vega en el año de 1618, segun queda dicho en su lugar, y hecha por el la fundacion de San Francisco de Borja en el año de 1634. erigiendola por Cabeza de todo el Govierno, huvo de reconocer este Cavallero con su madurez, y capacidad, que el genio, y natural de aquellas Naciones, siendo sumamente dócil, requeria para su reduccion mas de prudencia, y de blandura acompañada de alguna autoridad, con que se hiciesse respetable el cariño, que de rigor, ò severidad : assi lo hizo presenre à la Audiencia de Quito, y siendo el

Historica, y Geographica 133 medio proporcionado à conseguir tales fines el de buscar personas doctas, desinteressadas, y celosas por el bien de aquellas Gentes, se dirigió à la Religion de la Compañía, pidiendola Missioneros para que cultivassen con la doctrina, y luz del Evangelio la vasta

extension de aquel Govierno.

No tardò la Audiencia en corresponder à los deseos del Governador, ni la Compañia se mostrò perezosa en promover el bien espiritual de tantas Naciones; pues encaminando à su logro à los PP. Gaspar de Cuxia, y Lucas de la Cueba, entraron estos en Maynas el año de 1637: el fruto, que configuiò la aplicacion, y desvelo de su continua solicitud fue tal, que no bastando los dos para recogerle, ocurrieron con nuevas instancias à Quito pidiendo, que les embiassen otros Missioneros que les ayudassen, como se hizo; pero creciendo la mies, à proporcion, que se aumentaba el numero de los Operarios, fue preciso acrecentarle successivamente, à fin de que no

I 3

se !

134 Dissertacion

se perdiesse alguna de la mucha, que venia en sazon, à ser corona de sus Evangelicas satigas. Esta conquista Espiritual no pareciò conveniente empezarla por las Naciones inmediatas al Rio Napo, aunque eran las mas conocidas, sino por las de Maynas, porque su docilidad se havia hecho digna de la primera atencion, y su pronta conversion abriò la puerta con facilidad à la de aquellas, que le caian contiguas, como los Xébaros, Cocámas, y otras.

Los progressos de estas Missiones continuaron con la misma prosperidad que havian principiado; pero el colmo de todas ellas estuvo reservado para mas adelante, como se experimentò desde los años de 1686; porque entrando entonces à ellas el P. Samuèl Fritz con particular destino à la Nacion Omagua, que desde el año de 1681. havia solicitado, y se le tenia ofrecido darle Missionero, no solo ella, sino es tambien muchas comarcanas, como eran los Yurimáguas, Aysuáres, Banómas, y otras recibieron el Bautis-

Historica, y Geographica. 135 mo con las mas eficaces, y vivas demonstraciones de abrazar la Religion con conocimiento, y verdadero anhelo por ella: de modo que este solo Missionero tenia à su cargo en el año de 1689, quarenta y un Pueblos muy grandes, y de bastante Gentio solo de las Naciones, que à influxos de su fervor se havian convertido: pero ademàs de estas se hallaban al cuidado de los otros Missioneros las Naciones, que les havian precedido en la conversion, y eran las de los Maynas, Xébaros, Cocámas, Panos, Chamicuros, Aguános, Muniches, Otanàves, Roamaynas, Gaes, y otras varias que todas ocupaban la vasta extension de Pais, que corre desde los confines de los Goviernos de Quixos, y Macas, y faen de Bracamoros hasta la desembocadura en el Maranon del Rio Negro, cuya comprehension era de Oriente à Occidente en linea recta de 350. leguas maritimas con corta diferencia. Todas estas Naciones assi convertidas reconocian por Soberanos à los Reyes de España, ha-Pain vien136 Dissertacion

viendo otras ya amistadas, que se estendian desde el Rio Negro ácia el Oriente, en las quales eran grandes las esperanzas de que en breve seguirian el exemplar de las primeras.

El P. Samuèl Fritz, à quien su zelo, y fervor tenia en un continuo afán, y trabajo traficando aquel Rio, ya por tierra, y ya por agua, para visitar sus Missiones, llego à perder la salud, y à postrarse de un accidente molesto, y peligroso; en cuyo trance, teniendo por recurso largo el passar à Quito à curarse, determino como mas pronto baxar por el Marañon al Parà, de donde con brevedad, luego que se recuperasse, se prometia volver à sus Missiones, que temia dexar desamparadas: de este modo lo congeturò conlo con su prudencia; mas no lo configuiò, como su fervor, y el amor, que tenia à los Indios, se lo dictaron; porque el Governador del Parà, que lo era entonces Arturo Sa de Meneses, lo detuvo, suponiendole haver entrado à establecer Mission en PaiHistorica, y Geographica. 1373 Paises pertenecientes à la Corona de Paises pertenecientes à la Corona Paises pertenecientes à la Corona que las Naciones de los Omaguas que las Naciones de los Omaguas de estas se estendian acia el la corona de estas se es Oriente, tocaban à su Soberano, insinuandole que por esto le era forzoso dar parte de ello à su Corte de Lisboa. Viendose el P. Fritz detenido alli tan contra razon, y recelando que el Governador, y Portugueses del Parà informassen à su Corte con la equivocacion, que reconocia, pidiò permisso para passar à Lisboa con animo de satisfacer las acufaciones de que se le hiciesse cargo; y no haviendolo podi-do conseguir, huvo de contentarse con escribir al Embaxador Ordinario de España en ella, y al Procurador General de Indias de su Religion en Madrid.

Las resultas de estas diligencias llegaron al Parà à los 19. meses de hallarse alli el P. Fritz; y sueron tan savorables al parecer para las Missiones, como se podia aperecer; porque la Corte de Lisboa manifestaba à Antonio

de Alburquerque, nuevo Governador nombrado para aquella Capitania, quanto desaprobaba la conducta de su antecessor, haciendole entender, que à no haver espirado el tiempo de su Govierno, se le privaria del Empleo por solo el atentado de haver detenido en arresto à un Missionero Español: al mismo tiempo se le franquearon al P. Samuèl Fritz todas las pruebas de sentimiento propias de la buena correspondencia, que aquella Corte mantenia con la de España, y las mas sinceras satisfacciones, que podian ser apetecibles, acompañandolas con un Orden al nuevo Governador, para que de la hacienda del Rey se le costeasse al Padre el viage, hasta dexarle con toda seguridad en sus Missiones, ò en Quito, quando fuesse necessario el conducirlo hasta allì, por ser assi del agrado del mismo Padre. De esto se conoce bien, que la Corona de Portugal no havia hasta entonces interpuesto pretension alguna descubiertamente à aquellos Paises de las Riberas del MaHistorica, y Geographica. 139 rañon, cuyas Naciones tenian dada la obediencia à los Reyes de España, ni menos intentado fundar derecho contra lo determinado en los Tratados. Esta buena correspondencia se alterò muy en breve, y se variò del todo la politica, valiendose el mismo Governador Alburquerque del medio de la suerza para adquirir, y dilatar la possession en el Rio de las Amazonas contra el legitimo derecho de la Corona de Castilla, à quien por todos titulos pertenecia, segun irèmos viendo.

Estando prevenido lo necessario para el viage del P. Samuèl Fritz, y dispuestas las Canoas, ò Embarcaciones, que le havian de llevar, todo à expensas del Rey de Portugal; saliò del Parà el 8. de Julio de 1691. despues de 22. meses de detencion en aquella Ciudad, acompañandole un Cabo Militar, siete Soldados, y un Cirujano; el P. Fritz repugnò, quanto cabia en la cortesania, el obsequio de tanta compañia, pero insistiendo en ello la atencion del Governador Alburquerque, y dandole

140 Dissertacion

à entender, que no podia dexar de cumplir las ordenes, que tenia de su Corte para cortejarle, no le quedò arbitrio al Padre para dexar de admitir aquella escolta; la que con el disfràz del cortejo, llevaba embuelta la politica cautela, que se verà, y refiere el mismo Padre en la Relacion, que dexò manuscripta de todo este su Via-

ge.

Componiase pues la Escolta de Gente Mestiza, toda ella amulatada, à quien los Portugueses del Brasil dan el nombre de Mamelucos: de esta especie era el Alferez, que la llevaba à su cargo, nombrado Antonio Miranda, y los demàs, à excepcion del Cirujano, y un Soldado, que eran blancos. Dado principio à la Navegacion en varias Canoas, fubiendo contra las corrientes del Marañon, llegaron el dia 13. de Octubre à el Pueblo de Nueftra Señora de las Nieves perteneciente à la Nacion Turimágua, y encontrandole despoblado, como lo estaban igualmente los demás, por donde havian

Historica, y Geographica. 141 vian passado, assi de la Nacion Turimágua, como de los Aysuáres, averiguada la causa, supo el Padre por la relacion de dos de aquellos Indios, que haviendose divulgado la noticia de unos Indios à otros, de que iba contra ellos una Armadilla Portuguesa para aprisionarlos, y llevarlos Cautivos à las Haciendas del Parà, se havian retirado, huyendo del peligro de la esclavitud, à lo interior del Pais, buscando en los Bosques el asylo, que no podian encontrar en lo indefenso de sus Poblaciones, ni en el ya otras veces violado refguardo de fus Cafas. Esta relacion diò ocasion al P. Fritz para pedir al Cabo Portuguès no passasse adelante, à fin de evitar la fuga de los Indios de los otros Pueblos, procurando persuadirle à ello con tanta mas razon, quanto se hallaba ya en las Tierras de sus Missiones; pero esto no obstante, instò el Cabo, en que el Padre le concediesse el honor de llegar en su compañia à la principal Mission de los Omaguas, à fin de desempeñar enteramente 10

lo que su Governador le tenia ordenado: no pudo el Padre escusarse à tan eficàz instancia, aunque lo repugnaba su cuidado, temeroso del alboroto, que ocafionaria en el animo de los Indios la entrada hasta allì de los Portugueses, con la experiencia de que los del Parà, y Territorios de su dependencia havian observado siempre la costumbre de ir Rio arriba por el Marañon, y sus advacentes, à sorprender los Indios de las varias Naciones, que los pueblan, y llevarlos con sus mugeres, hijos, y parientes por Efclavos à servir en sus Chacaras, y Trapiches, cuya memoria, à causa de la continuacion, y frequencia de estas incursiones, estaba reciente en todos aquellos Naturales.

Con no pequeño desconsuelo continuò su viage el P. Fritz, viendo por una parte el mal efecto, que causaba en los Indios la noticia de continuar la Flota Portuguesa navegando el Rio, y por otra hallandose en el estrecho de condescender à un cortejo, que mas Historica, y Geographica. 143 le servia de desazon, que de obsequio; por no saltar à la politica con los Portugueses, ni darles motivo à que pudiessen sospechar el menor indicio de desconsianza.

El 18. de Octubre llegaron al Pueblo de Mayavára, que era el mas oriental de las Missiones de los Omáguas; y. encontrandolo despoblado, como los antecedentes, repitio el Padre sus instancias al Cabo Portugues, para que no passasse adelante. Venciòse al fin à sus razones, y determino retroceder, pero queriendo el P. Fritz acompañarlos hasta los Yurimáguas, y estando ya dispuesto à executarlo, descubrio el Alferez toda su maliciosa maxima, dando à entender, como el fin de su llegada hasta el Pueblo de los Omáguas havia sido para tomar possession de aquellas Tierras en virtud del Orden, que el Governador del Parà Antonio de Alburquerque le havia dado al tiempo de su partida; en cuyo supuesto debia el Padre, como se lo intimaba, retirarse de aquellas Provincias, añadiendo, que 144 Dissertacion

pertenecian de derecho à la Corona de Portugal. Fue para el P. Samuèl Fritz tanto mas estraña esta novedad, quanto estaba persuadido à que era contrario lo que pretendian los Portugueses à la voluntad de su Soberano, declarada en la Carta, que sobre este assinto se le havia escrito al Governador del Parà; y con demostracion de la justa quexa, que de ello debia concebir, se lo diò à entender al Cabo Portuguès, el qual, sin embargo de las razones del Padre, y sin atenderlas empezò à navegar Rio abaxo, y despues de un dia de camino de Mayavára, se detuvo frente del Pueblo de Guapapáte diez dias, cargando las Canoas de Zarzaparrilla; y haciendo un gran desmonte, dexaron solo un Arbol grande, que llaman Samóna, estableciendolo por Padron en señal de possession; y manifestando, que no tardarian en volver allì à poblar, y fixar su mas estable assiento en aquel Pais, continuaron su navegacion ácia el Parà.

I TRIBLE INCA MACTORALI

ATT PETTON ARENICANA

Pre-

Historica, y Geographica. 145 Pretenden los Portugueses la possession del Marañon hasta un sitio, que està en la orilla del Sur de èl, algo mas arriba de un Rio nombrado Cuchivará, en el qual havia una Poblacion pequeña de Indios, y al subir Texeyra por el, encontraron los de su Compañía unas Oregeras de Oro: con estas señales solicitaron de la Audiencia de Quito, que se les hiciesse gracia de aquel Pais, y añaden haver venido en ello este Tribunal, segun se halla referido por el P. Fritz, en su ya mencionada Relacion: baxo de cuya circunstancia tomaron possession del sitio, si hemos de dàr credito à estos poco seguros monumentos, el año de 1639, quando Texeyra se restituyò al Parà: en señal. de ello, añaden, haver dexado por Padròn un tronco, que se ha confundido por el transcurso del tiempo con los muchos, que se hallan en aquellos Montes. Esta possession, quando sea cierta, no puede en manera alguna fer válida; porque además de que en la Audiencia de Quito no residen faculta-

K

des para estas permissiones, ò concessiones, como es notorio; si acaso entonces condescendiò à la solicitud de los Portugueses, seria en quanto por aquel año eran todavia Vassallos de los Reyes de España, con cuyo solo respeto puede entenderse haver la Audiencia consentido en que tomassen possession de el tal Territorio; y baxo el supuesto de que suesse sin perjuicio de la Corona de Castilla; porque en otra conformidad no residia arbitrio en aquel Tribunal para disponer de sus derechos, y regalias, siendo esto reservado al mismo Principe, que no lo confirmò por entonces, ni despues, haviendose separado el año siguiente la Corona de Portugal de la de Castilla: assi fue de ninguna subsistencia la possession tomada, ò pretendida de aquel sitio, como falta de las solemnidades, autoridad, y titulo, que se requiere para la legitimidad de tales actos; de suerte que todo el derecho, que los Portugueses pueden alegar fundado en aquel acto vicioso de possession, debe-

Historica, y Geographica. 147 berà estimarse de ningun momento, ni valor en sì, como lleno de defectos, è injusticia, y sin ningun titulo, por donde pueda calificarse, ò defenderse, y con mayor razon haviendo fido los Missioneros Españoles los que desde el año de 1637. pusieron en buen orden, y policia civil las Naciones de Indios, que se estendian hasta el Rio Negro, reduciendolas à vida racional; sacandolas de las Montañas, donde vivian con fiereza; cultivando sus entendimientos con hacerles conocer las mejores Leyes Divinas, y Humanas para su govierno, y salvacion; y en fin conquistando para Dios, en la soberania de los Reyes de España, todas aquellas Gentes, à quienes hasta entonces, ni otras Armas, ni otros Predicadores del Evangelio havian emprendido para folicitar su conversion.

Concluyese pues de lo que queda dicho con la mas firme solidez, que quanto el Marañon corre hasta el Rio Negro, no ha conocido otros Conquistadores, que los Padres de la Compa-

K 2

nia

Dissertacion

148

mia de Jesus de la Corona de Castilla, y que todas las Naciones, que pueblan aquel vasto espacio se entregaron al yugo del Vassallage de los Reyes de Castilla antes que al de algun otro Principe, y que assi no hay razon, ni fundamento por donde pueda introducirse el derecho de conquista, ni de possession en ellos à favor de los Portugueses, quienes no obstante lo tienen ocupado, valiendose para su detentacion de los medios del hecho, y de la fuerza, que se vàn à expressar.

Luego que el Cabo, y Soldados, que acompañaron al P. Samuèl Fritz determinaron volver al Parà, empezò este à recorrer sus Missiones; visitò todos los Pueblos de ellas; doctrinò à los Indios; sacò del Monte à los que se havian retirado; y teniendo concluida esta diligencia passò al Pueblo de la Laguna, que hace Cabeza en todas las del Marañon à fines de Febrero de 1692, con animo de informar al Superior de ellas de lo que havia sucedido,

Historica, y Geographica. 149 y con su beneplacito passar à Quito, à ponerlo en noticia de la Audiencia, para que este Tribunal pudiesse tomar con tiempo las providencias necessarias, y contener por su medio las ideas, que los Portugueses empezaban à formar para apoderarse de aquellos Paises, hasta el que ocupaba la Nacion de los Omáguas. Llegado à la Laguna, como el Superior se hallasse ausente, comunicò lo que se le ofrecia sobre este particular con el P. Enrique Richter, que tenia el empleo de Vice-Superior, y con el Governador de Maynas, que entonces lo era Don Geronimo Vaca de Vega; los quales instruidos en el caso, y temerosos de que llegassen à tener efecto las proyectadas pretensiones de los Portugueses, tuvieron por mas acertado, que el P. Fritz passasse en derechura à Lima à informar al Virrey Conde de la Moncloa : y aprobada esta resolucion emprendiò el P. Samuèl el viage por el Rio Guallága, y Paranapura, penetrando hasta Moyobamba, y de alli à Chachapoyas, Truxillo, y Lima adon-

K 3

de

de llego el 2. de Julio del mismo año de 1692.

Tratò en Lima este Padre largamente con el Virrey sobre lo tocante à las Missiones, y el seliz estado en que se hallaban, continuando siempre con prosperidad grande la conversion de aquellas Gentes, y le hizo presente el peligro, que amenazaba à los Paises de ellas por las tentativas, que los Portugueses empezaron à practicar para apropiarselos, persuadiendole à que diesse providencias que lo estorvassen, por ser directamente contra los derechos del Rey: y aunque el Virrey lo conocia assi, nole pareciò conveniente turbar la paz, y buena correspondencia, que entonces havia entre las dos Coronas; sino antes bien informar de ello à la Corte de España, para que passando sus oficios à la de Portugal, diesse esta la correspondiente orden à los Vassallos de aquellas partes, para que no se excediessen introduciendose en Paises estraños; passando los terminos pertenecientes à su demarca-

cions

Historica, y Geographica. 151 cion; y siendo causa para que se suficitassen disturbios entre los Subditos de ambas Monarquias, y se originassen algunas nocivas consequencias.

En el interin que se tenian estas refultas, manifesto el Virrey al P. Fritz, que seria muy del caso, procurar por medios amistosos, y razonables hacer conocer à los Portugueses, que aquellos Paises no les pertenecian por titulo, ò causa justa, à fin de que se contuviessen, y no continuassen en la comenzada empressa de establecerse, y poblar en ellos; estos oficios eran à la verdad de mucha debilidad para hacer resistencia à las Armas, de que se hallaba entonces revestida la pretension, y el poder. El P. Fritz ofreciò por sì, y por los demàs Missioneros efectuarlo assi, y dandole el Virrey un competentesocorro para que procurasse aque-Ilos necessarios adornos, y Ornamentos para las nuevas Iglesias de sus Missiones, falio de Lima à fines de Mayo de 1693. dirigiendose à ellas, à las quales llego por Agosto, entrando en el K4

'152 Dissertacion Marañon por el camino de Jaèn de Bracamoros.

Aun no està del todo averiguado si el Conde de la Moncloa informo de estos fucessos, como prometió à la Corte de España, ni se tienen noticias de que lo practicasse; antes si puede creerse, que lo confundio entre otros assuntos, y que la variedad de estos inmediatos, y presentes le haria olvidar la grande importancia de uno, que aunque grande, y digno de la primera atencion, lo hacia parecer pequeño la distancia; y mas si se representaban unidas la mucha, que hay desde la Capitàl del Perù à los extremos de este Rio, y la que congeturaria el juicio, lifongeandose con estàr mas lexano el riesgo, que se temia. Esto lo persuade el no haver havido las resultas, que eran correspondientes; pues si se hallasse informado de ello el Ministerio, ò el Consejo de Indias, se havrian dado las providencias para atajar desde los principios un daño, que quanto mas se dissimulasse, se impossibili-

ta-

Historica, y Geographica. 153 taria mas el remedio, como en efecto ha sucedido con este, y empezò à experimentarse desde que el P. Fritz se restituyò à sus Missiones: volviendo pues este à continuar las catholicas tarèas de su Instituto, visitò los Pueblos, dispuso la fabrica de algunas Iglesias, y mejorò de sitios aquellos, que le necessitaban, para librarlos de la pension de inundarse con las crecientes de los Rios; y haviendo llegado con tan piadofos exercicios à la Nacion de los Yurimáguas, le dieron aviso en ella, que los Portugueses, que subieron del Parà en su compania, al tiempo de volver havian entrado por el Rio Tupurà, y acometiendo improvisamente varias Naciones de los Turimáguas, havian cautivado los que se descuidaron en huir, y cargados de prisiones llevadolos consigo para el servicio de sus Haciendas, y Chacaras, dexando muertos gran porcion de Indios, porque les hicieron frente en defensa de la libertad; y que lo mismo havian practicado con la Nacion de

154 Dissertacion

de los Banómas. Esta invasion no huviera evitado la diligencia del informe en el Conde de la Moncloa, por haver sido à tiempo, que aun no se podia haver hecho; pero sì tal vez las siguientes, con que se sue apoderando la Nacion Portuguesa poco à poco de las Tierras, à que sus deseos anhelaban.

Tuvieron estos la cautelosa advertencia de no precipitar la empressa de su introduccion en los Paises, que ocupaban las Missiones de la Compañia, hasta vèr si las reconvenciones, que el P. Fritz havia hecho à los que subieron con èl, y la infinuacion de que daria parte à la Corte de España, producìa algunas nuevas providencias; pero viendo espirado el termino regular, en que debian llegar, y no ofrecerse en èl novedad, que contradixesse à sus intentos, se creyeron en libertad, y en derecho de convertir en favor suyo la agena negligencia, ò este poco cuidado; y no olvidandose de lo util que les era aquel Pais del Marañon, subieron

por

Historica, y Geographica. 155 por este Rio en los años de 1695. y 1696, y entrando en la Nacion de los Aysuáres, y Yurimáguas, no se escusaron de cometer iguales extorsiones à las que Antonio de Miranda, y su Gente havia practicado dos años antes, cautivando quantos Indios pudieron haber, que era el mas principal sin, à que se dirigia la solicitud de querer ser dueños de aquellas Provincias.

El siguiente ano de 1697, tomò mas cuerpo, y formalidad la misma pretension con la confianza ya de que por parte de los Castellanos no se ponian los medios necessarios para estorvar fus intentos; y assi haviendo baxado el P. Fritz à visitar la Nacion de los Turimáguas con el justo recelo de que los Portugueses continuassen las hostiles demostraciones, que los años antecedentes, lo recibieron sus Indios con el aviso de que un Capitan, y numero de Soldados de aquella Nacion, se hallaban en el Pueblo de San Ignacio de los Aysuares, fundado por el mismo Padre, y que tenian determinado subir

aun mas arriba: con esta noticia continuò su viage hasta el tal Pueblo, y se certifico de todo lo que los Yurimaguas le havian informado, como tambien de que con el Cabo Portugues llamado Joseph Antunez de Fonseca, se hallaba el Provincial del Carmen Calzado de la Nacion Portuguesa Fr. Manuel de la Esperanza, y otro Religioso del mismo Orden; los quales havian ido, fegun dixeron, à tomar possession de aquellos Paises de orden del Governador del Parà, en nombre del Rey de Portugal; el Cabo, y Soldados por lo que correspondia à la Jurisdiccion Temporal; y el Provincial con el otro Religioso, por lo perteneciente à la Espiritual, como Missioneros de aquel Territorio.

Por los mismos Indios supo el P. Fritz, que poco tiempo antes havia subido el Governador del Parà Antonio de Alburquerque hasta el Rio Negro, y que haviendo hecho comparecer ante su presencia à los Caciques de las Naciones Turimáguas, y Banómas les pro-

Historica, y Geographica. 157 puso, valiendose de varios artificios, que si querian les daria Missioneros, que assistiessen de continuo en las Poblaciones, puesto que con el Missionero Español, quando mas, solo los visitaba una vez en cada año, y lo restante del tiempo los dexaba folos: los Indius parece, que assintieron à su propuesta, estimando por mejor tener Missionero que viviesse de continuo con ellos, que no el que iba à sus Pueblos folo por tiempo limitado à verlos de tarde en tarde, y despues se volvia: con este ardid tuvo motivo el Governador del Parà para embiar Missioneros de su Nacion, y al Oficial, y Soldados, que los acompañaban, à fin de que tomassen la possession del Pais en nombre de su Soberano; y para mas dissimular su cauteloso medio supuso, que los Indios por propio movimiento havian ocurrido à el, pidiendole Missioneros, y sometiendose à su jurisdic-

Entre el P. Samuèl Fritz, el Provincial Portuguès del Carmen, y el Ca-

bo de la misma Nacion passaron varias razones tocantes à la pertenencia de aquellos Paises; y por ultimo en uno de los Pueblos de los Yurimáguas se convinieron en que el P. Fritz saliesse de aquel sitio para sus Missiones interiores, y el Cabo de la Tropa Portuguesa con el Provincial lo practicassen tambien, volviendose ácia el Parà, dexando suspensa la question de la pertenencia, y remitiendo su decision à las dos Cortes, en conformidad de lo que cada uno informasse por su parte, con la particular circunstancia de que si el P. Fritz no lo cumplia assi, volverian los Portugueses, y sin parar hasta los Omáguas, se apoderarian de todas sus Poblaciones; cuya amenaza hizo conocer, quan satisfechos se hallaban de que no havria fuerzas capaces de refranar el excesso en que incurriessen sus intentos, y pretensiones. Este convenio no contuvo mucho tiempo à los Portugueses en los limites, que por èl se prescribieron, pues en la misma conformidad que los años antece-

den-

Historica, y Geographica. 159 dentes repitieron sus invasiones en los que se siguieron, sobre los Indios de las tres Naciones Yurimáguas, Aysuáres, y Banómas, ya robandoles los hijos, quitandoles las mugeres, apoderandose de los hermanos, y parientes, y cautivando à quantos podian; ò ya quitandoles aquellos rusticos alimentos de Maiz, y Mandioca, que tenian para sustentarse : de tal suerte que consternados estos Indios de tantas hostilidades, y no pudiendo llevar la vexacion que padecian en tales correrias, les fue menos dificil abandonar su propio Pais, que sufrirlas; y assi en el año de 1700. haviendo llegado al ultimo estremo el sufrimiento, tomaron sus Canoas, y en ellas se conduxeron Rio arriba al Pais, que ocupaban los Omáguas, para favorecerse de ellos, y vivir menos expuestos al abrigo de su Missionero.

En esta ocasion se hallaba el P. Samuèl Fritz en el Pueblo de la Laguna con resolucion de passar à Quito, de orden del Superior de las Missiones,

WINDLESON AMERICANI to at the transfer of the property of 160 Dissertacion

para conducir del Colegio de aquella Ciudad nuevos Missioneros, y Îlevar configo el focorro annual; pero haviendo recibido la noticia de la mudanza de Pais, que hacian aquellas Naciones, huyendo de las extorsiones referidas, le fue preciso suspender el viage, y baxar à recibir los nuevos huespedes, y entre ellos à el Cacique de los Yurimáguas, llamado Mativa, à quien el P. Fritz estimaba mucho, porque sus propiedades, y prendas se lo grangeaban: este le diò quenta de que haviendo muerto un Curaca de los Banómas llamado Aurifaru, en cuya Nacion se havian introducido ya por Missioneros los Padres Carmelitas Portugueses, uno de ellos, que estaba hecho cargo del Pueblo de este Curaca, luego que falleció, se apoderó de todas las Mugeres, y Muchachos de aque-Ila parcialidad, y embarcandolos, los embiò à vender al Parà, librandose de padecer igual calamidad folamente los Indios ya Hombres, porque à sus voces queriendolos maniatar acudieron

Historica, y Geographica. 161 en su socorro los Indios Guayúpes, que los libraron de igual fuerza, y destino. Este caso, y el haver llegado al Pueblo principal de los Yurimáguas, otro Religioso Carmelita Portugues con animo de llevar al mismo Mativa, y los de su parcialidad poco mas abaxo del sitio, adonde tenian sus Poblaciones, les hizo concebir tanto temor, que no juzgandose seguros contra los insultos de los Portugueses, se vieron precisados à abandonar su propio Pais, y à resugiarse en el estraño.

Despues que el P. Fritz dexò acomodados los Indios de aquellas Naciones en las Tierras de los Omáguas, y que dispuso lo necessario para su sub-sistencia, continuò el viage à Quito, adonde llegò el 22. de Enero del siguiente año de 1701; y con la retirada que hicieron las 3. Naciones Furimáguas, Aysuáres, y Banómas, consiguieron los Portugueses el quedar hechos dueños de aquellos Países sin contradicion, porque los Padres de la Comtradicion, porque los Padres de la Com-

L

pañia Española no defendian antes el

ade-

Pais, sino principalmente las Almas de aquellas Naciones, que tenian à su cargo;y como en la retirada de los que los habitaban, tenian logrado completamente su intento, cessaba el motivo, que les subministraba justa causa de oponerse à los designios de los Portugueses, y assi desde entonces empezaron estos à establecerse como absolutos dueños en aquellas Tierras: y no fiendo possible que subsistiessen juntas mucho tiempo las diversas Naciones, quo entonces se unieron à la de los Omáguas, porque el Pais no bastaba para todas, volvieron poco à poco à restituirse à los suyos las estrañas, y à quedar sujetas à los Portugueses, y de este modo se vino esta Nacionoà apoderar por la via de hecho, de unos tan dilas tados Territorios, à que no podian aspirar por la de derecho, como se ha demostrado. w Parla Ar demostrado

Desde que los Portugueses hicieron sus primeros establecimientos en el Pais perteneciente à las Naciones Turimàguas, Aysuáres, y Banómas, fueron adeHistorica, y Geograghica. 163 adelantandose acia el Occidente, y de este modo han venido à ocupar quasi todo lo que se estiende en aquellos parages desde el Rio Negro hasta el Napo, aunque sus Poblaciones no llegan con toda precision à el, y su ultima Mission es la de San Pablo, que dista al Oriente de la desembocadura del mismo Napo 54. leguas maritimas, en distancia directa, que son muchas mas siguiendo las bueltas del Marahòn; y la misma se halla al Occidente de la desembocadura del Rio Negro 153. leguas, tambien en distancia directa: cuyo espacio comprehendian enteramente antes las Missiones, que estaban al cuidado del P. Samuel Fritz.

La ultima Mission Castellana, por el contrario, que tiene ahora la Religion de la Compañia en el Marañon, es la de los Pevas, passada la desembocadura del Rio Napo al Oriente 16. leguas: pero ni aun esta ha servido de límite à los Portugueses, para dexar de introducirse por el Rio Napo adelante, donde està el mayor numero de Poblacio-

L2

164 Dissertacion

nes, que pertenecen à las Missiones de la Compania de Castilla: assi lo practicaron el año de 1732. con una Flotilla, en que entraron internandose hasta el Rio Aguarico, poco distante ya de la Provincia de Quixos, y alli plantearon una Fortaleza para llevar hasta aquel sitio la extension de su Conquista; bien que no la pusieron por obra por temer llegassen à esecto, ò suessen ciertas las protestas, con que los Padres de la Compania, les dieron à entender, quedaria en breve castigado su atrevimiento por medio de una expedicion, que se disponia en Quito contra ellos, y otras cosas semejantes: lo que les obligò à abandonar el sitio por entonces, y à retirarse; pero no han dexado despues de repetir las tentativas, y de insultar à aquellos Missioneros Españoles, como lo entendimos quando estuvimos en la Provincia de Quito, y sucederà mientras sobre ello no se tomaren mas sérias, y eficaces -providencias, que las que hasta el prefente se han aplicado al remedio de esHistorica, y Geographica. 165 te mal, el qual no es de aquellos en quienes es prudencia el desentenderse afectando ignorarlos, puesto que semejantes usurpaciones causan en la Soberania, y en los interesses del Estado muy perjudiciales esectos, como no sin gran dolor se experimenta en la Colonia del Sacramento, que ha sido, y es objeto de tantas diferencias entre las dos Coronas.

dos Coronas.

Lo que hasta aqui queda dicho es lo correspondiente à el modo, con que los Portugueses se han procurado establecer, y hacerse Señores de aquellas Tierras, que se dilatan desde el Rio Negro acia el Occidente, y estaban ya reducidas à la Catholica Religion, y sujetas à los Reyes de España; pero antes de llegar à este caso, se havian igualmente apoderado de lo restante del Rio de las Amazonas en la distancia, que média desde el Meridiano del Gran Parà, hasta el del Rio Negro, con tanta mas facilidad, quanto que aquellos Paises no se hallaban actualmente ocupados, ni defendidos por los Caf-

L 3.

tellanos, porque la conquista Espiritual no havia tenido ocasion, ni tiempo de llegar à ellos; mediante que empezando por las partes occidentales, como mas contiguas à los Corregimientos, y Territorios ya poblados, se iban adelantando à proporcion que se lograba convertir las Naciones mas inmediatas: por lo qual no pueden tampoco arguir los Portugueses estàr aquellos Paises, desde la boca del Rio Negro al Oriente, entregados al descuido, ò abandonados; quando es cierto, que desde que se empezò la Conquista de los Maynas, jamàs se dexò de seguir con menos fervor, que en los principios, ni se cessaba de ir prosiguiendo en ellas con el orden, que requeria la situacion, por no ser factible que à un mis-mo tiempo se hiciesse la de todo el Rio en tan grande estension, como la que hay desde Borja hasta los confines del Parà; que es con muy corta diferencia de 600. leguas en linea recta de Occidente à Oriente; antes bien para perfeccionarla venia à ser indispensable

Historica, y Geographica. ble al passo que se lograba la conversion de una Nacion, y su obediencia por los medios fuaves, y amistosos mas propios para ello, detenerse en reducirla à Poblacion, y instruirla en la noticia, y observancia de las Leyes tanto Divinas, como Humanas, que debian guardar para su provecho, y cultura, lo que no es obra de poco tiempo, y trabajo, sino que antes requiere madurèz, sazòn, y la oportunidad de la ocasion hasta su logro. Ademàs, que aunque de parte de los Españoles huviesse el descuido, que suponen, no les daba esto derecho à los Portugueses para introducirse al Pais, que estaba fuera de su Demarcacion; siendo, y debiendo ser siempre la Ley invariable de los limites de ambas Conquistas.

Los Portugueses no obstante viendo empleados en aquella ocupacion à los Castellanos, no descuidando en la adquisicion de nuevos dominios, y aprovechandose de nuestra lentitud, sueron introduciendose por el Rio, y haciendo establecimientos en sus orillas:

y aunque estemos persuadidos, à que para hacerlo afsi no tuvieron aprobacion, ni consentimiento de su Corte, y que fueron llevados unicamente del fin de aprisionar Indios para sus Chacaras, y Haciendas, è del interès de recoger el Cacao silvestre, que abundantemente producen aquellas orillas, la Baynilla, corteza de Clavo, Zarzaparrilla, y otros frutos, y drogas, que dan los Bosques de sus immediaciones, establecidos una vez en ellas, han ido formando Poblaciones, y destinando Missioneros à imitacion de los Castellanos; à que se siguiò el tomar possession en nombre de su Soberano, y que ya al presente se halle aquella Corte en la firme creencia por las infinuaciones de los Vassallos interessados de haverse practicado bien, y justamente aquella ocupacion; y que una vez reconocido, y adoptado por dominio propio, se dispusiesse fabricar las Fortalezas, que oy existen para poderlo mantener; logrando la Corona de Portugal por unos medios tan indi-

rec-

Historica, y Geographica. 169
rectos, el apoderarse de todo el Pais,
que corre desde el Parà acia el Occidente en contravencion de los Tratados, y violando lo mas sério, y formal
de las seguridades, y firmezas, con
que estos se solemnizaron.

Tiene pues la Corona de Portugal construidas alli varias Fortalezas, y la mas occidental de ellas se halla en la orilla septentrional del Rio Negro, como dos leguas mas arriba de su desembocadura en el Marañon : en este Fuerte, y en las orillas del mismo Rio conservan los Portugueses un Destacamento de Tropas de las que corresponden à la Guarnicion del Parà, con el fin de proteger el comercio de Esclavos, que mantienen con los Indios de aquellas inmediaciones, à quienes dan bugerias, Machetes, y otras cosas, que ellos apetecen, para que en cambio les vuelvan Indios Esclavos, saliendo à apresarlos de las otras Naciones mas distantes: y este Destacamento, ò Campo Volante penetra continuamente en las Tierras circunvecinas, y las và re-

CO-

1700

conociendo, haciendo à su correspondiencia los Portugueses nuevos establecimientos en ellas.

A la anterior Fortaleza se sigue, continuando ácia el Oriente, la de Pauxis, cuya situacion es en la orilla septentrional del Rio de las Amazonas, v en la oriental del Rio Trumbetas, ocupando aquel espacio de tierra, que forma la union de este ultimo con el primero: despues se sigue otra, que es la de Topayos, y corresponde à la orilla meridional del Rio de las Amazonas, y à la oriental del de los Topáyos: continuando assimismo al Oriente, està el Fuerte del Paru en la orilla septentrional del Rio de las Amazonas, en cuvo parage estuvo antiguamente otro, que los Holandeses tuvieron; y el que al presente subsiste es construido modernamente por los Portugueses. Al Fuerte de Paru se sigue el de Curupa situado en la orilla oriental del Rio de las Amazonas (que lleva ya por allì su direccion al Nordeste) y debiò su primera construccion como el antecedente à los Ho-

400

Historica, y Geographica. 171
Holandeses; y lo mismo el de Macapa,
que està à la orilla occidentaldel mismo
Marañon, cerca de su desembocadura;
pero los Portugueses lo han fabricado
modernamente como dos leguas mas al
Norte del parage, en donde estaba el
primero; y con estas seis Fortalezas,
guarnecidas todas con suficiente numero de Gente de guerra tienen guardados, y desendidos aquellos Paises.

No es dificil à vista de lo que queda dicho, tanto por lo correspondiente à los Convenios, y Tratados folemnes celebrados entre las dos Coronas, con que se reduxeron à reconocer, y observar por termino de sus dominios el Meridiano de Demarcacion, quanto por lo tocante à la determinacion de este hecha por las seguras, y autorizadas Observaciones; como assimismo por los titulos, y razones de los primeros Descubrimientos, y Conquistas de todos aquellos Paises, discernir., y entrar en conocimiento del incontestable, y cierto derecho, que tiene la Corona de Castilla sobre ellos; y el nin-

gun

gun fundamento, con que los retiene da de Portugal; pues al ver concurrir todas à favor de la primera, y faltar el mas ligero apoyo à la segunda, qualquiera desinteressado Juez havrà de convenir con nosotros en el juicio de Jo que como mas cierto, y feguro hemos preferido en este assunto, y procurado fundar, llevando, segun en el principio nos propusimos, la mira de que se aclare en todo la verdad, y tenga en la possession de aquellas Tierras, y Paises el primer lugar la legitimidad de los derechos, y la rectitud, à que debe aspirar siempre nuestra mas atenta consideracion.

La demostracion pues que produce esta Dissertacion sundada sobre los Tratados mas solemnes, y autorizados, y sobre las Observaciones mas ajustadas, y ciertas, nos debe hacer esperar, que reconocida de buena sé, y con la justificacion, y generosidad propia de tangrandes Principes, como lo son sus Magestades Catholica, y Portuguesa, la equivocacion, error, o ignorancia, con

Historica, y Geographica. 173 con que hasta aora se haya procedido por la diligencia de los Ministros de la una Corona, y moderacion de los de la otra, tomaran el acuerdo mas justo, y razonable, para contenerse dentro de los límites de la Demarcación, conformandose con lo concedido por la Santa Sede; con lo estipulado entre las dos Coronas; y con lo que pide la razon, y la justicia; pues una vez descubiertas , no puede sostenerse por mas tiempo lo que contra ellas se haya obrado por ignorancia, ò desaplica-cion, y mucho menos entre Principes llenos de equidad, y justificacion, y que desean conservar los vinculos de la amistad, y parentesco, con que tan felizmente se han estrechado ultimamente para mayor gloria de las dos Naciones, y propagacion del Evange-lio entre las Gentes, que la Divina

Providencia ha situado baxo de a se su respectiva Demar- de cacion.

donde debenencioso el Meridiano de Demarcacios, y la ningun provecho:

refuelvefe of Noulnt y chablecen-

TA-

TABLA

DE LO QUE CONTIENE esta Dissertacion.

Ntroduccion à la Dissertacion, pag. 1. PUNTO I. Tratase de los primeros Descubrimientos, que los Reyes de - Portugal hicieron en la Costa de - Africa; los que por parte de los Reyes Catholicos se executaron en las Indias Occidentales; de la conces-- fion, que los Sumos Pontifices otorgaron à favor de cada uno ; y de los Convenios celebrados entre las dos Coronas, en que determinaron lo que les debia pertenecer por medio - del Meridiano de Demarcacion. II. PUNTO II. Del Congresso celebrado en Badajoz, y Yelves en consequencia del Tratado provisional concluido en Lisboa por el Duque de Jovenazo para determinar el parage, por donde deberia passar el Meridiano de Demarcacion, y su ningun provecho: resuelvese este punto, y establecenfe

BIBLIOTECA NACIONAL BIBLIOTECA AMERICANA "JOSÈ TORIBIO MEDINA"

119.

desembocadura ácia el Occiden-

te.

751

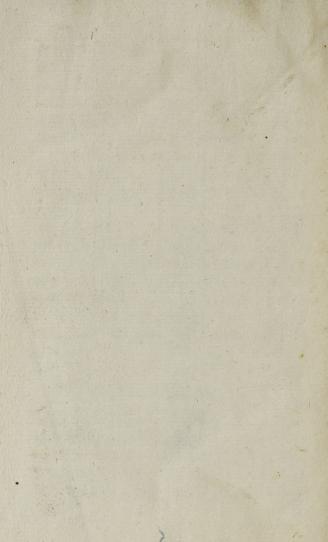
fe los Paifes, que corta, fegun las ultimas Oblervaciones, pag. 41.

PUNTO III. Dafe notacia de los primeros Defeubridores en las Cofias Orientales de la America Mevidional, y quienes fueron los que con anticipacion emprendieron fu conquifia, y poblacion por las partes de los Rios de la Plata, y de las Amazo-

PUNTO IV. Dife razon del Defcubilmiento, y Conquifa del Rio Marañon por la parte de tierra; y del modo, con que los Portugue/es fe han introducido en èl ocupando la mayor parte de su extension desde su desembocadura ácia el Occidente.

BIBLIOTECA NACIONAL
"JOSE TORRIO MEDINA"





Biblioteca Nacional